Wilfredo Ardito y Gavina Córdova

EL QUECHUA EN LA FUNCIÓN POLICIAL

MANUAL PARA EL EMPLEO DEL QUECHUA EN LAS COMISARÍAS



EL QUECHUA EN LA FUNCIÓN POLICIAL

MANUAL PARA EL EMPLEO DEL QUECHUA EN LAS COMISARÍAS

Avenida Universitaria 1801, Lima 32.
Teléfono 626 2000
www.pucp.edu.pe

PRIMERA EDICIÓN:
junio del 2013

TIRAJE:
5,000 ejemplares

CONCEPTO GRÁFICO & DIAGRAMACIÓN:
Juan Pablo Mejía

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca
Nacional del Perú nº 2013-08970

Este documento es parte de la investigación interdisciplinaria "El uso del quechua y el ejercicio de la ciudadanía en Apurímac" coordinada por Virginia Zavala y financiada por la Dirección de la Gestión de la Investigación de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Impreso en Perú | Perú llaqtapi qillqasqa

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

Durante más de dos años, los investigadores de la Pontificia Universidad Católica del Perú hemos recorrido las siete provincias de Apurímac, entrevistando a decenas de policías, funcionarios públicos, padres de familia, jóvenes, para conocer su percepción acerca de la vigencia del quechua en la vida cotidiana.

Estas visitas nos permitieron constatar que una de las instancias estatales más cercana a la población quechuahablante monolingüe es la Policía Nacional del Perú. Las comisarías se encuentran en las capitales distritales y también en localidades donde no hay fiscalías, juzgados o municipalidades. Los campesinos acuden a los policías no solamente para realizar denuncias, sino para consultar sobre trámites, para resolver conflictos, para buscar consejos o aclarar dudas, muchas veces antes de emprender la incierta marcha hacia las demás dependencias públicas. La labor de orientación que prestan los policías es invalorable especialmente para aquellas personas que no conocen la ley o los procedimientos formales y por ello es fundamental que los efectivos tengan un adecuado manejo del quechua.

Hemos comprobado que en las comisarías de Apurímac muchos policías hablan con fluidez el quechua, pero hay otros que insisten en decir “me defiendo” cuando se les pregunta sobre su conocimiento, mostrando que podrían tener dificultades para captar con mayor precisión el problema que aqueja a sus interlocutores. Algunos policías reconocieron no tener ningún conocimiento del idioma, fuese por provenir de otras regiones o por no haberlo aprendido de niños. Sin embargo, en todos los efectivos entrevistados hemos encontrado el deseo de aprender el quechua o mejorar su manejo.

A la fecha, frente a este interés no existían materiales adecuados para la función policial. Los textos para aprender quechua que circulan en el Perú son muy escasos. Muchos están dirigidos a niños, especialmente a quienes recién aprenden a leer. Los pocos textos para adultos enfatizan contenidos como canciones o cuentos ajenos al accionar policial. Solamente en el ámbito médico se han producido materiales que permiten el desempeño cotidiano de los profesionales de la salud.

Ante esta constatación, el equipo de investigadores decidió que uno de los aportes de nuestra investigación sería proporcionar este material dedicado especialmente a facilitar las actividades policiales. De esta manera, hemos colocado una serie de situaciones frente a las cuales normalmente deben intervenir los policías, así como dos glosarios, uno quechua-castellano y otro castellano-quechua. Compartimos también un cuadro donde se muestra cómo en el quechua puede variar el significado de una palabra, de acuerdo a las diferentes terminaciones.

Este documento comienza con un estudio introductorio, donde analizamos cómo los policías de Apurímac se desempeñan en un entorno mayoritariamente quechuahablante, y se plantean sugerencias como que el quechua sea enseñado a todos los suboficiales y oficiales que trabajan en la región y también a quienes ingresan a la Escuela de Suboficiales de Pacucha.

Esperemos que este material sea de utilidad a los policías en Apurímac y en todo el Perú que desean mejorar su manejo del quechua. A quienes hablan fluidamente el idioma, creemos que les será de utilidad para aclarar dudas y familiarizarse con la escritura del quechua y confiamos en que este documento también motivará a aprender a los policías que no conocen el quechua.

Queremos agradecer a los Comandantes de la Dirección Territorial de la Policía de Apurímac, a los oficiales y a todos los efectivos policiales, con los que nos entrevistamos durante estos dos años. Sus aportes han sido particularmente importantes para conocer mejor la situación del quechua en la región y también para validar el glosario que habíamos elaborado.

Confiemos que en los próximos años en las Escuelas de Oficiales y Suboficiales de la Policía Nacional se realicen cursos de quechua. Cuando ese momento llegue, el material que ahora compartimos tendrá carácter pionero y entretanto, sin duda podrá ser perfeccionado por los aportes de otras personas.

Lima, junio del 2013

PRIMERA PARTE:
EL QUECHUA EN LA ACTIVIDAD POLICIAL

Estudio introductorio

EL QUECHUA EN LA ACTIVIDAD POLICIAL

1. LAS BARRERAS LINGÜÍSTICAS EN APURÍMAC

1.1. El Estado monolingüe

Tradicionalmente, la falta de atención del Estado a la población quechuahablante ha tenido serias consecuencias en materias como la seguridad y la justicia, sumándose a barreras como la indocumentación, la discriminación, la pobreza, las diferencias culturales y las distancias geográficas[1]. Las dificultades para acceder a la justicia afectan el ejercicio de los demás derechos de los quechuahablantes y a la vez los ponen en mayor vulnerabilidad frente a quienes sí manejan el castellano.

"Nunca un indio gana un juicio ante un *misti*", refiere un profesor, que promueve la política de generalización del quechua en Apurímac "Se lo digo a los propios jueces, que se molestan, pero deben admitir que es verdad". La falta de acceso a la justicia termina reforzando las relaciones de subordinación que ya viven los campesinos: como sostiene una mujer policía: "Se *sumisan* porque no conocen sus derechos".

En nuestra investigación en Apurímac, no pudimos conocer de ningún esfuerzo desde las instituciones estatales por difundir las normas estatales en quechua, ni siquiera aquellas fundamentales como los derechos del niño o de la mujer, las normas sobre comunidades campesinas o la legislación agraria[2]. En realidad, encontramos que no sólo se carece de versiones escritas de las leyes, sino que tampoco se difunden por vía oral a través de la radio u otros mecanismos. La ausencia de difusión genera un serio desconocimiento por parte de la población quechuahablante respecto a sus derechos, como constatan muchos efectivos policiales:

"Muchas veces hay quienes los engañan o los confunden", dice una mujer policía. Los campesinos quechuahablantes "llegan desesperados, angustiados, confundidos, sin saber qué hacer", corrobora un policía de Chincheros. Esta situación es más grave para las mujeres, quienes constituyen la mayoría de quechuahablantes monolingües[3]. "Muchas mujeres quechuahablantes no conocen sus derechos y por eso no vienen a la comisaría. No saben que frente a la violencia familiar tienen que presentar una denuncia", nos dice una mujer policía de la Comisaría de Familia de Abancay.

Esta problemática tiene consecuencias serias para la gobernabilidad de la región pues no es posible gobernar un país cuyos ciudadanos desconocen las normas. En realidad, la gobernabilidad, al menos la gobernabilidad democrática, implica que cada persona sea tratada como un ciudadano y por lo tanto que las autoridades reconozcan y atiendan las diferencias lingüísticas por parte de las autoridades. La falta de traducción al quechua de las normas estatales, genera además el incumplimiento de la premisa fundamental para un sistema jurídico desde la noción positivista: contar con leyes claras y conocidas por los ciudadanos. La reticencia del Estado a asumir una política lingüística deja a muchos apurimeños en una situación de desprotección, que potencialmente es un caldo de cultivo para la frustración y la violencia.

Debe señalarse que el derecho lingüístico de una persona de expresarse en su lengua materna está reconocido en el artículo 2, inciso 19 de la Constitución[4] y, en teoría, sería posible para una persona que habla quechua pedir que se le atienda en ese idioma, aunque también sepa castellano. Sin embargo, en algunas dependencias públicas de Apurímac, a veces ni siquiera se permite a las personas monolingües expresarse en quechua[5].

1.2. Manejo del quechua en la administración de justicia

A lo largo de la investigación hemos conocido varios magistrados, fiscales y personal administrativo en el Poder Judicial y el Ministerio Público que sí manejan el quechua. Otros reconocen que lo entienden y lo hablan con cierta dificultad, "no a la perfección", "no como ellos hablan entre sí"[6]. Un sector más amplio señala que solamente lo entiende, pero no puede hablarlo y son muy numerosos los que no tienen ningún manejo, pese a lo cual es frecuente que sean asignados a zonas con mucha población quechuahablante.

No obstante las dificultades para atender adecuadamente a los quechuahablantes, no existe un solo intérprete oficial en las citadas instituciones y varios funcionarios entrevistados no lo consideran necesario[7]. Las traducciones normalmente las realizan personas que desconocen los términos jurídicos, quienes tienen un conocimiento insuficiente del quechua o quienes tienen las dos carencias[8]. Por ello es muy probable que las declaraciones o denuncias sean interpretadas de manera inexacta. Debido a esta incertidumbre, aquellos magistrados y fiscales que declaran saber quechua indican que prescinden de intérpretes e interrogan directamente a los testigos.

Evidentemente, cuando una persona quechuahablante resulta involucrada en un proceso, sea como víctima o como imputado, se vuelve crucial el manejo del quechua. "Si no le ponen un traductor el juicio sería nulo", dice un funcionario de la Defensoría del Pueblo de Andahuaylas[9]. Sin embargo, la traducción no está pensada desde la perspectiva de los quechuahablantes, sino como un instrumento para que los magistrados comprendan a quienes declaran. "Solamente le pusimos un intérprete a la fiscal, porque era la única que no hablaba quechua", relata un magistrado sobre un proceso donde todos los

jueces y abogados manejaban el quechua. Esta frase es reveladora de un importante problema: el intérprete está pensado como un apoyo al operador de justicia, no a las propias personas involucradas.

De esta manera, no se piensa que para un acusado comprender las declaraciones de los demás participantes en el proceso es una garantía fundamental[10]. Es decir, se administra justicia sin pensar en función del ejercicio del derecho a la defensa o del derecho a la tutela jurisdiccional. Esta concepción está tan interiorizada que el autor de la frase mencionada era un magistrado quechuahablante, particularmente preocupado en que el Poder Judicial llegue a los campesinos.

Otro peligro es que los magistrados, fiscales o policías asuman que la persona sabe castellano, debido a que sabe contestar algunas preguntas básicas o por detalles externos como la vestimenta occidental. Esta presunción es más frecuente en los funcionarios que no hablan quechua y no son de la zona, por lo que pueden no estar familiarizados con determinados códigos que otros apurimeños sí comprenden[11].

A nivel del Poder Judicial, solamente los Jueces de Paz tienen la obligación de hablar quechua[12]. Ellos se ubican especialmente en las zonas rurales y son elegidos por la propia comunidad, que sabe si efectivamente manejan el quechua. Ante los Jueces de Paz no existen las barreras económicas, geográficas o culturales[13]. De esta manera, muchas personas presentan en quechua denuncias por faltas y también demandas por alimentos, violencia familiar y deudas hasta un determinado monto[14]. Igualmente, los Jueces de Paz realizan trámites notariales, como legalizaciones de firma, elaboración de poderes o escrituras de transferencia posesoria[15]. Sin embargo, para casos más graves, como homicidio, violación o delito de contaminación ambiental, se debe siempre acudir a las instancias superiores, manifestándose

en ellas la barrera lingüística. Inclusive situaciones muy cotidianas, como un caso de injuria o difamación son considerados por el Código Penal como delitos fuera de la competencia de un Juez de Paz[16]. De otro lado, los Jueces de Paz se ubican en las zonas rurales y las capitales distritales y no existen en ciudades más grandes como Abancay o Andahuaylas, por lo que los quechuahablantes que viven allí se ven obligados a acudir a las demás instancias.

1.3. Manejo del quechua en la Policía Nacional

Después de la Justicia de Paz, la institución de la administración de justicia más cercana a la población quechuahablante es la Policía Nacional[17]. "La Policía es la institución del Estado que está en contacto con todas las clases sociales y está en todo el país", indica una joven mujer policía. A diferencia del Poder Judicial o el Ministerio Público, cuyas sedes son las capitales de provincia, las comisarías se ubican en las capitales distritales. En algunos distritos más extensos, inclusive puede haber también comisarías en anexos o caseríos de mediado tamaño.

Dada la mayor accesibilidad geográfica, a las comisarías acuden muchas personas quechuahablantes, desafiando las posibles dificultades lingüísticas que puedan tener[18].

> "En los distritos donde he trabajado todas las personas hablaban en quechua nomás. ¿Qué porcentaje? Cero punto algo de personas han venido hablando castellano", refiere un suboficial de Andahuaylas respecto a su experiencia en los distritos de Chicmo y Huancarama.
>
> "Yo soy policía rural, es decir me desplazo a todas las comunidades y hablo en quechua. Yo hago en la organización lo que es seguridad ciudadana, autoprotección comunal, y también lo que

> es prevención de delitos, hablamos entre ellos de alcoholismo, violencia familiar", corrobora otro policía en Tambobamba.

En una capital provincial, la policía a cargo de casos de violencia familiar nos dice que siete de diez denunciantes son quechuahablantes. Por ello, de por sí los efectivos se encuentran obligados a relacionarse con los campesinos que no hablan castellano. "Los quechuahablantes vienen más que los otros, porque ellos resuelven sus problemas de otra manera", dice un policía de Curahuasi. Podría entenderse de esta afirmación que los quechuahablantes llegan a las comisarías para situaciones que otra persona considera que son secundarias o que no ameritan involucrar a la Policía. Sin embargo, debe señalarse que los ciudadanos que hablan castellano normalmente están mejor informados sobre cuáles son sus derechos y tienen más información que los quechuahablantes sobre qué hacer ante un determinado problema.

Los policías que manejan el quechua señalan que su principal labor frente a los quechuahablantes es orientarles en los problemas que les aquejan, aunque no sean estrictamente legales. Los quechuahablantes llegan muchas veces confundidos o abrumados.

> "Tratamos de solucionar sus problemas para que no se sientan desamparados", dice un suboficial, que agrega: "A veces cuando tienen problemas, sienten que el mundo se les viene encima. No saben cómo afrontar el problema".

Este rol orientador lo corrobora una mujer policía:

> "Entonces una les da un alcance y te sientes bien porque para estas personas lo que enfrentaban era demasiado, porque por no tener educación, no saben cuáles son sus derechos. La persona

que les hace el problema les dice algo que no es y la ley les ampara a ellos, pero ellos no saben".

Como señalamos anteriormente, la diferencia de poder entre un quechuahablante, que desconoce totalmente las normas, y las demás personas puede generar posibles abusos, al punto que, según se nos dice, es posible que algunas personas los amenacen, como que le van a quitar la casa o los hijos. La mencionada mujer policía concluye: "Por su ignorancia, se aprovechan. Con esas amenazas, ellos tienen miedo y no dicen más".

Frente a esta situación, pudimos constatar que, en general, el manejo del quechua en la Policía Nacional de Apurímac es mucho mejor que en los demás sectores de la administración de justicia. "Necesariamente tenemos que saber", dice una mujer policía entrevistada en Andahuaylas, aunque, como veremos más adelante, existen limitaciones en el conocimiento del idioma, de las cuales a veces algunos policías no son conscientes.

El ámbito de acción de la Policía va mucho más allá de sus funciones, como enfrentar la delincuencia. Un policía indica: "A veces vienen por temas que no son realmente penales, como un tema de negligencia y por eso se les debe orientar". Por ejemplo, para seguir los procedimientos correspondientes luego que se ha producido una muerte. "También se les informa sobre cómo va a ser un proceso y cómo probablemente va a terminar", corrobora el mencionado efectivo.

El policía inclusive actúa como traductor para otros funcionarios sin mayor conocimiento del quechua[19], aunque no necesariamente pertenezcan a la administración de justicia. De esta manera, su rol es clave para el ejercicio de una serie de derechos de los campesinos y para

asegurar una relación mínimamente aceptable con las instancias estatales. Los policías suelen ser los únicos representantes del Estado que están al alcance de los campesinos y también los únicos que les pueden dar la información que necesitan. Este rol convierte al policía en un agente clave, pues se trata del vínculo entre el Estado y la población, por lo que debería invertirse de manera adecuada en que se trate de una comunicación fluida y eficaz.

Todos los entrevistados coincidieron en señalar que la denuncia más común de quechuahablantes ante la Policía Nacional es la violencia familiar. Un policía indicó que esta constituye el 80% de las denuncias, lo cual nos revela la gran cantidad de mujeres que acude en busca de justicia, enfrentando todo tipo de limitaciones. Otros casos frecuentes son hurto, abigeato, agresión, riñas, peleas de personas ebrias[20]. También son frecuentes las denuncias por linderos por definir, usurpación de terrenos, daños, así como pérdida de ganado (vacuno, lanar o auquénidos)[21].

Los policías también deben derivar los delitos graves, como un homicidio o una violación, al Ministerio Público. Igualmente, aclaran a los campesinos si su problema tiene carácter civil, lo que implicaría para ellos entablar una demanda. "Si es un tema que ya no está dentro de nuestra competencia, le orientamos cómo presentar una denuncia o le decimos que tiene que consultar un abogado" expresa uno de los entrevistados. Para los magistrados o fiscales, la Policía es un filtro, pues es la primera instancia a la que acude la población quechuahablante. "Son muy pocos los casos que atiendo en quechua, porque la mayoría quedan en las comisarías de los distritos", dice un fiscal.

El primer paso para contar con policías quechuahablantes fue la apertura de la Escuela de Policía Alférez Mariano Santos Mateos en el Cus-

co, en el primer gobierno de Alan García, con lo cual comenzaron a llegar a Apurímac algunos suboficiales originarios del Cusco, Puno y del propio Apurímac. Sin embargo, entonces todavía la mayoría de suboficiales provenía de otros lugares del país y durante el período de la violencia política, Apurímac era considerado un lugar temporal para los policías, que mantenían una fuerte distancia frente a la población. El notable incremento de suboficiales quechuahablantes se ha producido hace cinco años, con la apertura de la Escuela de Policía establecida en el distrito de Pacucha, aproximadamente a media hora de Andahuaylas, para promover el incremento de suboficiales locales, según una decisión que se aplica a nivel nacional[22].

Sin embargo, en nuestras visitas, hemos podido comprobar que un número considerable de policías tienen dificultades para manejar con eficiencia el idioma. En primer lugar, debe señalarse que la quinta parte de los suboficiales que sirven en Apurímac proviene de la Costa o del norte y no tienen ningún conocimiento de quechua[23]. En la misma situación también se encontraban varios policías de Apurímac, que provienen de zonas urbanas.

Entre quienes dicen hablar el quechua, hemos comprobado que su conocimiento puede ser limitado[24]. Muchas veces la falta de manejo de un tiempo verbal, de una expresión pronominal o de un sufijo puede generar una total distorsión en la respuesta[25].

“Soy de la zona; no hablo tan correcto pero sí les entiendo, les entiendo al 100%. Pueden hablar una cosa, pero sí les entiendo. No tanto como él (otro policía) pero sí les entiendo. Puedo conversar con él, yo me puedo comunicar perfectamente con ellos, pero aparte de mi persona también hay otros colegas míos que son suboficiales que tampoco no dominan al 100%”, dice un policía[26].

Una similar situación la pueden vivir los policías de otros lugares que tienen mucho tiempo en Apurímac y lograron aprender las palabras básicas o se quedaron en el nivel de la comprensión. "La mayoría lo entiende", dice una mujer policía respecto a estos colegas. Se señalaron varios casos de policías limeños que habían logrado manejar el quechua a lo largo de los años. "Uno de los policías que está en la comisaría de Cocharcas es un limeño, que ha aprendido muy bien el quechua y recibe las denuncias", nos dice un policía de Chincheros, aludiendo a un efectivo que tenía más de 20 años en Apurímac. Respecto a un policía que vive en Andahuaylas, uno de sus compañeros señala: "Tenemos un colega que no domina tanto el quechua pero sí entiende, ya tiene trabajando tiempos acá en la zona no tiene esa fluidez de comunicarse tanto como ellos pero entiende". La expresión "me defiendo" se repite muchísimo y alude a una situación de emergencia, pero no al ejercicio cotidiano del habla.

Por otro lado, en relación a las diferencias dialectales, los policías que hablan quechua con mayor fluidez son quienes les asignaban poca importancia durante las entrevistas. "Me hago entender sin problemas" dicen varios policías cusqueños. "Yo hablo el quechua cusqueño y en la zona hablan el quechua chanka que es un poco distinto, pero ya más o menos con el tiempo que vengo trabajando aquí ya les entiendo muy bien y me comunico muy bien con ellos" añade otro.

Ahora bien, todos los testimonios respecto a que los policías logran vencer las dificultades y entender el quechua, terminan generando respecto a si frente a un problema concreto, cuando los denunciantes o víctimas se encuentran angustiados o nerviosos, les será fácil a los policías comprender a sus interlocutores.

Esta preocupación se corrobora por el ejercicio que se realizó en una comisaría donde se pidió a los policías que decían hablar mejor el quechua participar en una simulación. En el ejercicio, debían atender a una mujer quechuahablante cuyo hijo se había perdido. Al finalizar, se les hizo algunas preguntas y los policías participantes entendieron que el niño perdido tenía cuatro años, mientras que tenía seis. Los policías también refirieron que el niño usaba gorra roja, pero se había mencionado una gorra blanca. En el siguiente ejercicio, una mujer se quejaba de un problema de violencia familiar que sufría su hija. Inicialmente, los policías entendieron que ella era la víctima y además, creyeron que el agresor era un maestro y en realidad se trataba de un vigilante. Luego de esta actividad, todos los policías que estuvieron presentes se quedaron profundamente preocupados por sus dificultades de comprensión.

Pese a la necesidad manifiesta, no existen procesos de evaluación de quechua dentro de la Policía Nacional que permitan acreditar el nivel de los efectivos o planificar la forma en que se podría mejorar. Es posible que un policía crea que sabe más o menos de lo que efectivamente maneja, lo cual solamente se puede comprobar con una evaluación objetiva. A la fecha, no se realiza ninguna evaluación en los postulantes para saber su grado de quechua antes de ser asignados a una zona rural. Aún en la comisaría de la familia de Abancay, donde se atienden casos de violencia familiar, en los que muchas víctimas son mujeres quechuahablantes, la mayor parte del personal no puede expresarse en quechua.

Los oficiales y muchos efectivos pueden entonces depender de los suboficiales que sí saben quechua, quienes es posible que terminen bajo una sobrecarga de trabajo. Esto lo podemos ver en la transcripción de esta entrevista:

> Policía: "Normalmente los oficiales nos solicitan a nosotros que les podamos acompañar: ¿Qué me están diciendo? ¿Qué puedo hacer? Si ellos no entienden dicen: no que le atienda mi colega normalmente sucede eso".

Entrevistador: "Eso implica recargar el trabajo para otro".

> Policía: "Lamentablemente no se puede hacer otra cosa porque los señores no dominan al menos los suboficiales que vienen de Lima no dominan ellos. Yo tenía mucha experiencia con algunos compañeros que preferían hacer otro trabajo que atender al público porque no dominan".

Esta cita nos permite apreciar que hay policías que prefieren evitar el contacto con la población por la barrera lingüística y se dedican más a actividades administrativas. Según se nos ha dicho, los policías que no son de Apurímac suelen concentrarse en las zonas urbanas y así a las zonas rurales van quienes en teoría manejan el quechua, pero vimos policías que no manejan el quechua en diversas comisarías, tanto en la ciudad como en los distritos. Sin embargo, el uso del tiempo pasado podría hacer pensar que esta era una práctica que ahora ha disminuido por el mayor número de policías quechuahablantes.

En cuanto a las mujeres policías parece ser que en ellas es mayor el número de las que no hablan quechua, probablemente porque las jóvenes que postulan a la Escuela de Pacucha no son de origen campesino y el quechua se habla mucho menos en las zonas urbanas. "Nunca he escuchado a una mujer policía hablar quechua", llegó a sostener un policía en Andahuaylas, pero nosotros sí hemos escuchado a varias de ellas, aún en la misma comisaría donde se encontraba el mencionado

efectivo. De todos modos, el menor número es una situación contradictoria, puesto que la mayoría de quechuahablantes monolingües son mujeres, quienes tienen denuncias por violencia familiar, alimentos o delitos contra la libertad sexual, para lo cual sería más conveniente que fueran atendidas por otra mujer y en algunas comisarías, la mujer policía es precisamente la que no sabe quechua.

2. RESPUESTAS INSTITUCIONALES A LA PROBLEMÁTICA LINGÜÍSTICA

Hace casi diez años, la Comisión para la Reforma Integral de la Administración de Justicia (CERIAJUS)[27] recomendó que se tomara en cuenta la capacidad lingüística de los magistrados y fiscales para que se les asignara una zona determinada[28]. Pese a ello, todavía esta no ha sido una política asumida por el Poder Judicial o el Ministerio Público. En la actualidad, el Consejo Nacional de la Magistratura otorga un puntaje mayor al candidato a magistrado o fiscal que maneja el quechua, así como también este conocimiento da más puntaje para un posible ascenso. Sin embargo, no se toma en cuenta el carácter quechuahablante de un magistrado o un fiscal para asignarlo a un distrito judicial como Apurímac. Además, por el momento, el manejo del quechua solamente se acredita ante el CNM mediante un certificado y no mediante una evaluación.

En Apurímac, un caso excepcional ha sido el Ministerio Público, donde para cualquier puesto se exige siempre el manejo del quechua: "Nosotros mismos los evaluamos, hasta a los secigristas", indica un Fiscal. Sin embargo, se sabe que varios fiscales y funcionarios no hablan quechua y probablemente fueron contratados antes de que se planteara esta política. "Yo estoy insistiendo en que se traslade a un fiscal que se resiste a hablar quechua", nos indicaba el Fiscal Superior hace unos

años, pero el citado funcionario seguía en su puesto cuando se terminó esta investigación.

Igualmente, la CERIAJUS recomendó que hubiera cursos para los magistrados y fiscales de quechua y otros idiomas, de acuerdo al lugar donde estuvieran desempeñando sus funciones[29]. En el caso del Ministerio Público solamente se llevó a cabo hace unos años en Abancay un curso a un elevado costo, pero muy superficial, no adaptado al quechua de la región, por lo que en realidad no fue de utilidad. En cuanto al Poder Judicial, no tenemos ninguna información sobre capacitaciones en quechua, o ningún esfuerzo por traducir normas, pese a que hay muchos abogados que hablan quechua, con los que se podría preparar este material.

La CERIAJUS propuso también la contratación urgente de traductores de las lenguas indígenas, que debían ser capacitados en temas legales[30]. Inclusive se dispuso la creación de un Registro Nacional de Intérpretes[31]. Aunque esto debió ser implementado por la Resolución Administrativa de la Presidencia del Poder Judicial Nº 150-2004-P-PJ, en realidad nunca se llegó a cumplir esta norma y no existe todavía un solo traductor nombrado por el Poder Judicial. La CERIAJUS planteó que este tema fuera especialmente abordado en los Módulos Básicos de Justicia como el que existe en Andahuaylas[32], pero tampoco allí se ha cumplido. No se han realizado tampoco las traducciones a libros y cintas magnetofónicas de los textos normativos, conforme había recomendado la CERIAJUS con carácter de urgencia[33].

Frente a todas estas situaciones de incumplimiento, solamente en el ámbito de la Defensa Pública se ha logrado un cambio importante, al disponerse que los Defensores de Oficio obligatoriamente deberán hablar quechua, lo cual en Apurímac ha sido cumplido, según se nos

ha indicado[34]. Se trata de una medida importante, que sí puede garantizar el derecho a la defensa de muchas personas, aunque los defensores públicos solamente intervienen en casos penales.

Por otro lado, ni el Poder Judicial ni la Policía Nacional han elaborado materiales de difusión en quechua para que la población se familiarice con el funcionamiento de sus instituciones. Solamente el Ministerio Público elaboró un video difundiendo la labor de las fiscalías anticorrupción y el cartel de la sede principal de Abancay está en quechua, pero no se han dado mayores avances. En las sedes del Ministerio Público de Andahuaylas y Chincheros no vimos estos carteles, pero sí en Chalhuanca.

En cuanto a la Policía Nacional, como señalamos, una forma de incrementar el número de policías quechuahablantes fue la apertura de la Escuela de Suboficiales de Pacucha, pero consideramos que se ha generado una distorsión del propósito original, al aceptarse postulantes de otros lugares que no hablan quechua y postulan porque es menos competitivo el ingreso. "Aproximadamente el 20% de mis compañeros provenían de otras regiones", nos indica una egresada de esta Escuela. En algunos casos, quizás sería posible que tuvieran conocimientos de quechua, por sus padres o abuelos pero esto no se aprovecha[35]. No existe dentro de la Escuela ningún programa para capacitarlos en el idioma, ni tampoco se evalúa el manejo del quechua en aquellos que dicen que lo hablan. Esto puede ocasionar una real indefensión a los ciudadanos en un caso de emergencia. Debe señalarse que, según se anunció públicamente, en otra Escuela de Policía, la de Huancavelica, el manejo del quechua es uno de los requisitos obligatorios para el ingreso.

Por otra parte, hemos visto mucho interés en aprender quechua entre los policías que no son de Apurímac[36] y también en los policías loca-

les. Son varios los policías que han intentado aprender por su cuenta, teniendo más éxito que los funcionarios de otras instituciones. Pese a este interés, las experiencias formales de capacitación de quechua para la Policía Nacional han sido muy pocas. Se nos informó que ha habido cursos de quechua, en convenio con algunas universidades, pero son muy aislados. Por ejemplo, hace cinco o seis años, se brindó capacitación en quechua a la policía de Andahuaylas, con anterioridad a la apertura de la Escuela de Pacucha.

Un problema serio es que las iniciativas personales no se traducen en políticas institucionales. Se aprecia la buena voluntad de varios policías, jueces o fiscales por promover el uso del quechua en sus respectivas instituciones. De esta manera, un policía nos dice:

> "En una comisaría se indica: se les exhorta que cada efectivo tiene que esforzarse para que tenga que hablar el quechua o al menos tratar de entender a la persona, entenderle su problemática, si no habla uno correctamente el quechua y al menos hablar lo básico y si no habla correctamente, como acaba de decir mi colega que está como Comisario, es que nos debe llamar que nos comunicamos de una mejor manera para poder orientarles, explicarles en su idioma si es que la atención es en caso penal que nosotros vemos o en caso civil que lo pueden ver en el Poder Judicial, se les hace la orientación adecuada".

Sabemos también de magistrados o fiscales que inclusive disponen que sea obligatorio para los nuevos empleados[37]. Sin embargo, estas medidas no continúan cuando los funcionarios dejan el cargo, por tratarse de iniciativas personales que no llegan a concretarse a largo plazo. Además, la estructura de las propias instituciones genera estas dificultades de continuidad: el Presidente de la Corte Superior es ele-

gido cada dos años, lo que no permite trazar políticas públicas a largo plazo. En la Policía Nacional, como se ha indicado, la precariedad parece ser la norma. En el Ministerio Público, sí se ha tenido a un mismo Fiscal como Presidente de la Junta de Fiscales Superiores a lo largo de más de diez años lo cual sí ha permitido trazar algunas políticas lingüísticas. Sin embargo, el mencionado Fiscal no va a continuar en dicho cargo y probablemente se produzca un retroceso en todas las medidas que promovió.

Un ejemplo de iniciativas personales que no llegan a concretarse se produjo por decisión del magistrado que en el año 2009 presidía la Sala Penal Transitoria de Apurímac y planteó al Presidente de la Corte Superior que se diera a esta sala el carácter de itinerante. Con esta categoría, los magistrados se trasladaron en varias ocasiones a Tambobamba, capital de Cotabambas y allí llevaron a cabo numerosas audiencias, resolviendo los casos con la celeridad que dispone la ley. Inclusive en una ocasión la Sala se estableció en el aislado distrito de Mara, donde se juzgó a un procesado por homicidio. Acudían a dichos procesos también abogados de la Defensoría Pública y del Ministerio Público y policías, todos los cuales manejaban el quechua.

> "Todos hablábamos quechua. Los procesados eran quechuahablantes, los testigos eran quechuahablantes. El que más se lució fue el fiscal que también viajó desde Cachora, un distrito de Abancay, porque él hizo los alegatos al principio y al final del juicio en castellano y en quechua", cuenta el magistrado involucrado, quien también acotó: "En Mara yo aproveché, antes que se pronunciara la sentencia para tomar la palabra y darle a los campesinos una explicación de unos quince minutos en quechua para que comprendieran el sentido de la sentencia que habíamos dictado".

Esta iniciativa implicaba un gran despliegue económico, puesto que se trataba de movilizar los vehículos de los magistrados, el vehículo del Ministerio Público y tres patrulleros y además también un gran esfuerzo físico para los participantes, puesto que los viajes implicaban nueve horas de ida y nueve horas de regreso por carreteras sin asfaltar. Sin embargo, lo positivo era que estos esfuerzos fueran asumidos por los funcionarios estatales y no por los ciudadanos de estos lugares.

Este tipo de acciones en las cuales el Poder Judicial se traslada a otras provincias y distritos debió haberse generalizado para toda la región, puesto que actualmente solo funcionan Salas Penales en Abancay y Andahuaylas. Lamentablemente esta experiencia no continuó, porque el Poder Judicial, a nivel central, resolvió disolver la Sala Penal Transitoria, destinando los recursos a otros tribunales en la capital.

A esto se añade que las instituciones públicas pueden ser escenarios de muchos conflictos de poder, lo que lleva a que se perciba con sospecha todo aparente exceso de protagonismo. Debido a ello, las iniciativas individuales más exitosas pueden ser vistas con indiferencia o inclusive con rechazo, especialmente por parte de quienes no hablan quechua. Una muestra del rechazo al acercamiento a la población fue la denuncia que se hizo contra un Fiscal el Órgano de Control Interno del Ministerio Público, por haber usado el huaqrapuco o cuerno en lugar de una campana o silbato en diversas actividades.

Finalmente, existen políticas públicas promovidas por el Gobierno Regional de Apurímac, como la Ordenanza 017-2008-GRA, que tenía por finalidad enfrentar todas las formas de discriminación. Esta Ordenanza dispuso, en su artículo 11, que en todas las dependencias del Gobierno Regional se contará con personal que hable fluidamente el quechua. Sin embargo, esta obligación no incluía ni al Poder Judicial,

ni al Ministerio Público ni a la Policía Nacional. Lo más probable es que por tratarse de instituciones autónomas, el Gobierno Regional no las consideraba dentro de su ámbito de regulación[38]. Sin embargo, a nuestro entender, pudo impulsar políticas a nivel regional para estas problemáticas tan necesarias o establecer algún tipo de coordinación, como promover que en la Escuela de Pacucha se capacitara en quechua a los postulantes.

3. EL MANEJO LINGÜÍSTICO DENTRO DE LA POLICÍA NACIONAL

3.1. La estructura interna

a. Oficiales y subalternos

En la Policía Nacional la diferencia en el manejo lingüístico tiene una connotación jerárquica, puesto que, a diferencia de los suboficiales, los oficiales no hablan quechua. "Mayormente los oficiales no hablan quechua eso sí es cierto. Los oficiales, la gran mayoría el 99% no domina. El 1% lo más básico domina de repente el saludo y esas cosas", señala un policía. "En todos mis años en la Policía jamás he escuchado a un oficial hablar quechua", dice un policía de Abancay[39]. De esta forma, existe una gran diferencia con el Poder Judicial y el Ministerio Público de Apurímac, donde se constata que quienes ocupan la mayor jerarquía hablan quechua (por el grupo generacional al que pertenecen, como detallaremos más adelante) mientras que en la Policía Nacional el quechua está asociado a los rangos inferiores. El contraste es también grande con los alcaldes y otros funcionarios municipales de alto rango, como los gerentes, de los que se espera que sí hablen quechua, pero nadie espera esto de los oficiales.

Debido a la estructura de la Policía Nacional, además, los suboficiales no ascienden a oficiales, lo cual mantiene una diferencia jerárquica visible entre los oficiales hablantes de castellano (muchos de ellos costeños, altos, blancos, de apellido español) y los suboficiales quechuahablantes. La mayoría de los oficiales provienen de Lima donde funciona la única Escuela de Oficiales a nivel nacional. "Otros son del norte o de Arequipa", señala un suboficial. En dicha Escuela no se enseña quechua y la Dirección General de la Policía los asigna a las diferentes regiones sin tomar en cuenta su manejo lingüístico.

Además, los oficiales normalmente permanecen poco tiempo en una jurisdicción, pudiendo ser trasladados por diferentes razones. El poco tiempo que permanecen en Apurímac hace muy difícil que puedan comprender el problema lingüístico o que ellos mismos aprendan el quechua. A lo largo del proyecto, prácticamente cada año ha sido nombrado un nuevo Jefe de la Región Apurímac y también se han sucedido diferentes Comandantes a cargo de la comisaría de Andahuaylas. "La rotación con los oficiales es a nivel nacional", nos explica una mujer policía. Por ello, normalmente llega a Apurímac un jefe policial sin un conocimiento profundo de la región. Además, los oficiales de alto rango asumen el cargo solamente como un puesto de carácter temporal, lo que impide trazar cualquier política que tenga una mínima continuidad.

Las autoridades de la Policía Nacional en Apurímac terminan manteniendo un marcado carácter foráneo: en contraste, las autoridades municipales o regionales son elegidas por la población y normalmente deben hablar bien el quechua para relacionarse con ella, mientas que las autoridades del Poder Judicial y del Ministerio Público son elegidas por sus pares y normalmente son personas que han nacido en la región. En el caso de los comandantes de la Región Policial, en

cambio, ninguna persona en Apurímac tiene injerencia en su nombramiento, que se decide en el Ministerio del Interior, y por ello carecen de lazos cercanos con la problemática regional. Los suboficiales en cambio tienden a quedarse en la zona, inclusive en el caso de los foráneos, que suelen formar una familia. Muchos de ellos nos dijeron que tenían más de veinte años laborando como policías en Apurímac.

Un aspecto adicional a tomar en cuenta es que la falta de manejo del quechua por parte de los oficiales genera que los suboficiales eviten hablar en quechua delante de ellos, pues sería una falta de respeto hablar un idioma que el superior no comprende. De esta manera, se generaliza el castellano como lengua franca en las actividades policiales.

Podríamos encontrar una paradoja en la Policía Nacional: por un lado se abrieron Escuelas de Policía en diversos lugares del país, lo cual busca romper con la imagen del policía como un individuo que proviene de la costa y tiene una cultura y un idioma diferentes a la población. Sin embargo, los esfuerzos por tener una policía local quedan restringidos porque la formación de los efectivos policiales viene a ser la misma en todo el Perú, sin que se tome en cuenta necesidades concretas como la capacitación en quechua. Esta formación de carácter unitario se refleja también en que los oficiales todavía requieren mayor capacitación para enfrentar la diversidad lingüística del país.

b. La diferencia generacional

En Apurímac, como en el resto de la región andina, existe un manejo del quechua extendido entre las personas mayores, independientemente de su estrato social. Hasta los años sesenta, la existencia de las haciendas motivaba a muchos terratenientes y sus familiares a hablar en quechua para dirigirse a los campesinos. Había también vínculos

de padrinazgo que generaban relaciones de intimidad, no exentos de paternalismo.

Hablar quechua era entonces un signo de status para las personas de clase alta, con poca o ninguna ascendencia indígena. Este manejo del quechua no estaba de ninguna manera vinculado a un ejercicio de derechos, sino a una situación de dominación[40]. De hecho, la relación entre el uso de idiomas indígenas y el ejercicio de derechos es bastante reciente y todavía no podemos asumir que esté generalizada. En tiempos coloniales, se elaboraron gramáticas y textos religiosos en quechua, aymara y otros idiomas, sin que esto implicara la moderna noción de derechos.

Con la Reforma Agraria, se produjo una ruptura de la clase alta con los campesinos y terminó volviéndose una clase totalmente urbana. Para las nuevas generaciones, nacidas en las ciudades, el quechua era simplemente el idioma de los indios y poco a poco, cuando un sector de la población indígena comenzó a aprender castellano, parecía también que ya no era necesario saber quechua. De esta manera, es normal que un Alcalde o un regidor de alrededor de 50 años hable quechua, sea porque proviene de una familia de hacendados o también porque tiene origen campesino y debido a los cambios sociales logró mejorar su situación.

De esta manera, en el Ministerio Público y el Poder Judicial, el manejo del quechua se centra en las personas mayores, de origen apurimeño o también cusqueño, quienes normalmente ocupan los cargos de mayor jerarquía[41]. En cambio, los funcionarios más jóvenes suelen provenir de zonas urbanas donde no se habla quechua, como Abancay, y de fuera del departamento. De esta manera, en dichas instituciones los quechuahablantes pertenecen a dos grupos marcadamente distin-

tos: los magistrados mayores y los jóvenes de menor jerarquía, como los mensajeros o vigilantes, que provienen de los sectores populares. Aunque ambos sepan quechua, difícilmente un vigilante le hablaría en este idioma a un vocal, pues podría ser interpretado como una falta de respeto[42]. Por lo tanto, dado que la gran mayoría de funcionarios solamente habla castellano, éste se convierte en una lengua franca en dichas instituciones.

En la Policía Nacional, en cambio, hemos encontrado la figura inversa, es decir el quechua predomina entre los jóvenes suboficiales, que tienen extracción campesina, y no lo hablan los oficiales, que son mayores, ni los suboficiales que fueron destacados a Apurímac antes de la apertura de la Escuela de Pacucha. Sin embargo, debe destacarse el buen manejo del quechua de los suboficiales apurimeños y cusqueños que tienen más edad, entre 30 y 50 años. Ellos poseen un buen vocabulario, manejan conjugaciones con mucha solvencia, aunque escriben el quechua de manera castellanizada. Podrían ser agentes claves para enseñar a policías más jóvenes o darles mayor fluidez y confianza en su manejo del lenguaje. Muchas personas que conocen quechua indican que tienen miedo de hablarlo debido a la posibilidad de equivocarse y sufrir burlas por parte de los quechuahablantes. Frente a esta posibilidad, el apoyo de colegas que manejan bien el idioma ayudaría a dar seguridad a los policías que indican que "entienden pero no hablan".

3.2. El centralismo de las instituciones públicas

Creemos que la ausencia de una política lingüística efectiva en la administración de justicia también se debe a que el Poder Judicial, el Ministerio Público y la Policía Nacional son instituciones muy centralizadas en la ciudad de Lima, donde las necesidades lingüísticas de la población rural no son claramente valoradas. Esto creemos que suce-

de tanto en el Consejo Ejecutivo del Poder Judicial, la Junta de Fiscales Supremos del Ministerio Público, la Dirección General de la Policía y el Ministerio del Interior.

En el caso de la Policía Nacional, esta visión centralista que desconoce la problemática plurilingüe, se manifiesta en la asignación a Apurímac de comisarios y jefes policiales que no hablan quechua y en la ausencia de cursos de quechua en la Escuela de Oficiales, así como tampoco existe un enfoque que prepare a los oficiales para enfrentar la diversidad cultural.

En el caso del Poder Judicial, una muestra de la indiferencia respecto a la situación de la población rural fue la desactivación de la Sala Penal Transitoria de Apurímac, que daba una adecuada atención a la población de Cotabambas, fundamentalmente quechuahablante. Lo paradójico fue que el propio Presidente del Poder Judicial había felicitado al Presidente de la Sala por enfrentar las barreras lingüísticas y geográficas de la población quechuahablante. El hecho mismo que la provincia de Cotabambas haya sido trasladada jurisdiccionalmente a Apurímac, implica que para la población es casi imposible obtener justicia[43].

A esto se añade que los cambios de autoridad en las sedes centrales de las instituciones estatales rompen la posibilidad de una política pública con cierta continuidad. Esto ha sido muy visible en el Ministerio del Interior donde se han sucedido numerosos Ministros en pocos años.

Una situación excepcional de continuidad para promover el acceso a la justicia de los campesinos se ha dado en el Poder Judicial, pues desde hace cinco años diversos Presidentes de la Corte Suprema han planteado la importancia de una justicia intercultural y el reconocimiento

de la función jurisdiccional de las rondas campesinas y comunidades. Se ha coordinado con las autoridades comunales en casi todos los Distritos Judiciales a través de las ODAJUP (Oficinas Distritales de apoyo a la Justicia de Paz). Sin embargo, estos esfuerzos no han implicado avances concretos sobre el tema lingüístico. Inclusive, algunos magistrados consideran que la interculturalidad implica dejar que los campesinos resuelvan sus conflictos con sus propios mecanismos, sin plantear mayor preocupación sobre su acceso a la justicia estatal.

Sin embargo, además del centralismo limeño, que implica negar la diversidad lingüística, existe el centralismo de la misma ciudad de Abancay: Apurímac todavía es una región fragmentada, creada artificialmente, con fuertes rivalidades intrarregionales y problemas de gobernabilidad. En ese contexto, la paradoja de las políticas lingüísticas es que la capital de la región es la ciudad donde se habla menos quechua. "Para un fiscal que va a trabajar a Abancay no es necesario saber quechua" indica un fiscal quien cree que sí sería importante para quien labora en las otras provincias de Apurímac.

Además, en Abancay persisten actitudes de menosprecio a los habitantes de otras provincias, a quienes se denomina "indios" y a los propios habitantes de la ciudad que hablan quechua. Sobre esta discriminación de carácter racial existe mucha consciencia en la propia ciudad[44]. El problema es que del racismo se pasa a las políticas públicas, puesto que, cuando éstas benefician a otras provincias son rechazadas por líderes de opinión abanquinos. El rechazo es mayor hacia Andahuaylas porque su mayor desarrollo comercial tiende a opacar a Abancay y en la polémica se recurre a argumentos racistas[45] contra los andahuaylinos, debido a que Andahuaylas se ha mantenido predominantemente quechuahablante. "Aunque parece una urbe cosmopolita, aún los que hablan castellano son bilingües", indica un Fiscal de Abancay, que an-

teriormente trabajó en Andahuaylas y añade: "Hablan más quechua que aquí (señala, refiriéndose a la pequeña ciudad, donde ha sido destacado), incluso en la ciudad". Una mujer policía hace referencia a que "como andahuaylina" habla quechua, asumiendo que es parte de su identidad.

Es comprensible que en ese contexto no se tome en cuenta demandas lingüísticas provenientes de las provincias que sufren dicho menosprecio. Las políticas favorables al quechua fueron aplicadas por el anterior Presidente Regional proveniente de Andahuaylas.

4. LAS PERCEPCIONES SOBRE EL QUECHUA

4.1. La ficción del manejo del quechua

Muchos funcionarios públicos sostienen que en su institución el manejo del quechua es adecuado porque, en caso de necesidad, solucionarán el problema de alguna manera. "Siempre hay una persona que sabe quechua", dicen, aunque no se haya evaluado si efectivamente sabe. "Yo comprendo bien, pero si llega alguien a quien no entiendo, normalmente porque habla muy rápido, entonces llamo a la secretaria, que es de acá, es quechuahablante o al vigilante, que también habla quechua", dice un fiscal. "Recurro a un colega que habla quechua y le pido que por favor me lo traduzca", dice una mujer policía proveniente de una ciudad de la selva, que atiende denuncias por violencia familiar.

Esta creencia es más visible en aquellas personas que no tienen conocimientos del quechua, como los oficiales de la Policía Nacional, quienes muchas veces prefieren creer la ficción de que sus subalternos sí logran comunicarse eficientemente con la población. Se asume que por el hecho de que "son de la zona" hablan quechua. Es posible

también que algunos suboficiales hayan pretendido aparentar que sí manejan adecuadamente el quechua, sabiendo que no habrá forma de comprobarlo. A lo largo de la investigación, como hemos señalado, se ha comprobado que se trata de una presunción errónea.

4.2. Distancia y discriminación

La discriminación es un fenómeno que atraviesa toda la región de Apurímac y entre sus principales manifestaciones está el racismo hacia la población indígena. De acuerdo al estudio de Reid, los campesinos quechuahablantes sufren de una discriminación acumulada[46], en la cual son discriminados por sus rasgos físicos, su lugar de origen, su escasa educación, su idioma, su vestimenta, su apellido, etc. El problema con la discriminación es que termina naturalizando las diferencias económicas o sociales. De esta manera, la pobreza en que viven los campesinos quechuahablantes no es fruto de la injusticia, sino que se le percibe como una situación natural que no debería molestar a la autoridad, puesto que es un hecho inevitable[47]. Por ello creemos que es muy común que los funcionarios públicos convivan con situaciones de injusticia sin tomar las medidas a su alcance para enfrentarlas.

Uno de los magistrados entrevistados muestra sus criterios discriminatorios al describir a los campesinos: "Tienen cierta viveza. Un mínimo porcentaje son ignorantes tarado (sic) (…) Son ignorantes, pero a la vez son unos moscas en denunciar para perjudicar al otro. Se victimizan, mostrándose como agraviados, aunque no lo son (…) En Apurímac, como en Ayacucho y Huancavelica hay un nivel de ignorancia grande (…) La gente en esta zona no conoce sus derechos, son ignorantes". El magistrado proviene del Cusco y refleja que, en muchos lugares de la sierra, existen fuertes jerarquías sociales, interiorizadas aún por aquellas personas que sostienen tener una actitud progresista

o de avanzada: este mismo magistrado ha elaborado una versión de la Declaración Universal de los Derechos Humanos en quechua, ha financiado su impresión y la distribuye gratuitamente entre sus colegas y a personas interesadas.

Los indígenas o campesinos son percibidos como seres sucios, atrasados, poco inteligentes[48]. Por eso su presencia produce disgusto y muchas veces se siente indiferencia hacia sus demandas. Es más, en el aspecto lingüístico, el hispanohablante monolingüe asume que es responsabilidad de los indígenas aprender el castellano y que inclusive incurren en desidia o falta de espíritu cívico por no haberlo hecho[49]. La administración de justicia es uno de los espacios donde existe mayor consenso sobre la existencia de prácticas discriminatorias. "(…) muchas personas se quejan del maltrato que reciben, de parte de jueces y fiscales, por su manera de vestir y por su idioma. Fiscales del mismo Ministerio Público han indicado que a veces vestirse con pollera o sombrero es señal de que uno debe ser ignorado, mientras que se brindan todas las facilidades para el que viste de terno"[50].

La discriminación se manifiesta también como una obsesiva necesidad de distinguirse del otro, en lo que Freud denomina el "narcisismo de las pequeñas diferencias"[51], enfatizando aquellos elementos que lo hagan parecer a uno más occidental o menos indígena. Por eso se vuelve tan importante, entre las personas de origen andino que desempeñan un cargo público, usar vestimenta occidental o evitar hablar quechua[52]. Una de las consecuencias de la discriminación es la distancia existente entre los campesinos y los policías, magistrados y fiscales e inclusive el personal administrativo de las instituciones. Además, todos estos servidores públicos emplean una vestimenta particular, uniforme en unos, terno en otros, que puede generar intimidación o desconfianza y que "des-quechuiza" o "des-indigeniza" la apariencia de una persona.

En cuanto a la carrera de policía, además, en la actualidad para muchos jóvenes de Apurímac es una forma efectiva de ascenso social, sin que sea necesario para ello pensar en una larga carrera universitaria, con la posterior incertidumbre de búsqueda de empleo. Sin embargo, a diferencia de otras profesiones, en el caso del policía, la identidad como tal se vive de manera permanente: los policías usan uniforme de día y de noche, así como los fines de semana; muchas veces residen en la propia comisaría y, salvo situaciones excepcionales, esperan mantenerse en la Policía por treinta años al menos. Es muy probable que ser policía genere sentimientos de superioridad respecto a otras personas, dado que el promedio de la población en Apurímac es más pobre y tiene menos educación. Ese sentimiento de superioridad puede estar más presente en el policía que se encuentra en la zona andina, a diferencia de lo que pasa en la Costa. Al mismo tiempo, nosotros creemos que la cultura institucional de la policía implica la necesidad de mantener una distancia respecto al resto de ciudadanos y adquirir una actitud más formal. Evidentemente, la distancia hacia la población era mayor, cuando los policías no eran quechuahablantes y por lo tanto muchas veces alternaban solamente entre ellos.

En relación a la Policía, específicamente, además de la experiencia de discriminación, los campesinos sienten mucho temor por las consecuencias de la violencia política. Debe tomarse en cuenta que Apurímac fue una de las regiones que más sufrieron por los crímenes de Sendero Luminoso y por la represión indiscriminada por parte de las fuerzas del orden. Aunque el conflicto armado terminó en Apurímac hace más de una década, perduran sus secuelas. Además, aún en tiempos de paz, no siempre el comportamiento de la Policía ha sido positivo: “La gente del campo les tiene miedo. Para ellos son unos abusivos, que emplean sus armas para abusar”, dice un profesor.

Algunos policías se mostraban distantes a los quechuahablantes desde mucho antes de postular: varios jóvenes policías de Andahuaylas no saben quechua, aunque sus padres lo hablaban, dando como razón: "Nunca me he relacionado con gente quechuahablante". Como ocurre en otras ciudades andinas, se trata de jóvenes que han establecido un bloqueo con gran parte de sus conciudadanos, absteniéndose de cualquier contacto en la misma ciudad y que manejan más términos en inglés que en quechua. Lo curioso es que estos mismos jóvenes sean quienes postulan a cargos públicos, en los que obligatoriamente deben relacionarse con las personas que rechazaron. De hecho, una forma muy fuerte de discriminación es la invisibilización del otro y mantenerse distante, como si no existiera, mostrándose lo que Bruce llama "alucinación negativa":

> Un ejemplo de mecanismo individualizado por el psicoanálisis que está siendo empleado en las representaciones sociales de un sector dominante en el Perú es el de la alucinación negativa. Edward Said lo utilizó para explicar el comportamiento del gobierno de Israel respecto de los palestinos. La alucinación negativa consiste en el borrado activo de una percepción que conduce al sujeto a negarla, haciendo aparecer una impresión difusa de irrealidad. Es un mecanismo al que se recurre cuando los datos arrojados por la percepción perturban nuestro equilibrio psíquico de una manea intolerable. Hay que hacer como si los palestinos no existieran. Reemplacemos "palestinos" por "indios" y el resultado será equivalente, en su violencia y en su demencia[53].

La distancia respecto a los campesinos la pueden tener también quienes hablan quechua: "El problema es que salvo dos o tres colegas no hay con quien practicar quechua", dice un policía que vive en An-

dahuaylas, donde en realidad existen muchas personas en la región que sí lo hablan, pero son de una condición social inferior. Un fiscal también se quejó de que no tenía con quien practicar quechua, aunque estaba rodeado de quechuahablantes.

Esto coincide con pretender invisibilizar la existencia del quechua en las ciudades, lo cual genera que sean menos importantes estas políticas. Un funcionario del Gobierno Regional indica que sí hay en Abancay personas mayores que no hablan castellano (es decir quechuahablantes), "pero son poquísimos". Se repite con insistencia en que el quechua está retrocediendo, que cada vez son más las personas que hablan castellano, que solamente se habla quechua en los distritos y las zonas altas. Pareciera que se desea creer esto para evitar enfrentarse a una realidad. De igual manera, no se percibe que el quechuahablante tenga derecho a hablar en su idioma, sino que sólo lo hará si no habla castellano.

Una de las peores facetas de la discriminación es que termina interiorizada por las propias víctimas, generándose un rechazo inconsciente hacia uno mismo[54] y esto se refleja en los numerosos testimonios sobre a la vergüenza de los quechuahablantes para hablar su idioma: "El hombre quechua ya está vencido. No tiene un orgullo como un judío que resucitó al hebreo después de muchos años, ni en el país vasco o Cataluña, donde hay mucha gente orgullosa de su idioma", nos dice un Fiscal. Recuerda a la profesora que se oponía a que se haga un llamado público en quechua en una comunidad campesina, porque sentía que era una forma de reconocer la inferioridad de la comunidad. "Todavía hablar en quechua se convierte en una forma de autodiscriminación", sostiene el integrante de una ONG. Es decir que quien habla quechua se expone a sufrir algún maltrato por ello. "Hay gente en Andahuaylas que olvida su identidad y no habla quechua en su casa. A los hijos

siempre les han hablado en español. Por eso se van dejando estas cosas", dice un policía. Esto sucede con varios de sus colegas: "Mis hijas entienden quechua pero no lo hablan", dice un policía. "Mi gran error ha sido que mis hijos no hablan quechua", dice otro policía de Chincheros, asumiendo su responsabilidad. "Ahora a la mayor la he tenido que poner en una Academia en el Cusco".

La vergüenza también es mencionada en muchas ocasiones por policías, que consideran que bloquea a sus colegas apurimeños para hablar quechua, especialmente las mujeres. "Ni siquiera quieren reconocer donde han nacido", comenta un policía, refiriéndose que las mujeres policías probablemente sí saben quechua, pero no lo hablan. Se señala que existen policías que prefieren hablar solamente en castellano pese a que podrían hablar en quechua con las personas que lo necesitan. "Saben, pero no quieren hablar", dice un policía. Un magistrado sostiene que podría ser que algunos policías sepan quechua, pero que nunca les ha escuchado por un problema de motivación.

Es posible que hablar quechua sea sentido por el policía como un descenso en el nivel: la gente joven que lo habla es pobre o de origen humilde[55]. Factores como el temor, la vergüenza, también impulsarían a los campesinos a hablar castellano una vez que se establecen en las ciudades, dice una policía de Andahuaylas: "Como están en la ciudad, sienten que por vergüenza, es mejor hablar en castellano." Un colega de Chincheros precisa: "Muchas veces los chicos del campo quieren dejar de lado en quechua o por un complejo van a Lima y cuando regresan, no quieren hablar quechua[56]. Uno les habla en quechua y ellos contestan en castellano, en la zona urbana y la zona rural".

Ante nuestra insistencia, un funcionario hace una pregunta en quechua a un empleado del Gobierno Regional, quien le contesta en es-

pañol. “Mire, esta es la realidad”, señala. Quiere presentar al empleado como una persona que puede entender, pero se siente bloqueado para hablar porque no lo puede pronunciar. Es evidente que se está produciendo un bloqueo en el subordinado, que le impide usar la “lengua inferior” ante un superior jerárquico. El superior, en cambio, al estar seguro de su propio puesto, sí se siente más libre para emplear el quechua, de la misma forma que puede hablar de tú y emplear palabras coloquiales o diminutivos y esperar que se le conteste de usted, con un lenguaje formal[57]. Quien habla quechua es como si usara la lengua de los inferiores, los débiles, los derrotados, los pobres.

Frente a la discriminación, solamente la gestión anterior del Gobierno Regional y las Municipalidades de Abancay y Andahuaylas y la Defensoría del Pueblo han expresado políticas para enfrentarla, aunque no se abordan temas como la autodiscriminación o la autoestima. Ni la Corte Superior, ni el Ministerio Público ni la Policía Nacional han planteado directivas internas o normas para corregir la discriminación y ni siquiera la admiten como un problema real.

4.3. Superando la distancia

El hecho que los policías antes provenían de otros lugares y no hablaban quechua todavía tiene consecuencias: “Mayormente, la gente del campo cree que el policía no habla quechua, tienen reserva de comunicarse y por eso tienen miedo a entrevistarse con un policía, manifestarle lo que ellos quisieran decir”, dice un policía. Esto especialmente ocurre con los que tienen rasgos más blancos o son más altos[58]. “La gente se deja llevar por la fisonomía para pensar quién sabe quechua o quién no”, dice un policía de Chincheros, para decidirse a hablar con aquel efectivo que tiene rasgos más andinos. Mientras un policía de marcados rasgos andinos señala que siempre le hablan en quechua,

otro, alto, de bigote y ojos claros, sostiene que primero siempre le hablan en castellano y él tiene que tomar la iniciativa.

Debido a estos prejuicios, los policías que no tienen rasgos andinos normalmente tienen que dar el primer paso, hablando en quechua, cuando ellos, también por la fisonomía o la ropa, sospechan que el ciudadano que acude a su despacho no habla castellano. "Si uno los ve como gente humilde", precisa un policía, aclarando cuando comienzan a hablarle en quechua a una pesona. Otro policía nos indica, respecto de la actitud inicial de los denunciantes: "Vienen siempre hablando en castellano. Yo me doy cuenta que saben quechua por sus rasgos o su vestimenta y les hablo en quechua y así pasan al quechua". Una policía refiere: "Llegan diciendo, —Señorita, ¿entiende quechua? —Sí, mamita, habla nomás, siéntete en confianza". Cuando el policía logra dar confianza, se quiebra la distancia: "En el momento en que sienten más confianza, pasan a hablar en quechua". Un policía atento y solidario con los quechuahablantes llama la atención: "Si el policía va hacia el pueblo, si va de casa en casa, esto es diferente. La gente reacciona muy agradecida".

Varios testimonios indican que, en años anteriores, cuando eran muy pocos los policías que hablaban quechua, la gente identificaba a los pocos policías que sí lo hacían y los buscaban directamente, rompiendo la distancia existente. Con la captación de lugareños a través de la Escuela de Pacucha, es posible que se haya extendido la posibilidad de que la población se dirija directamente a más policías. Actualmente, son varios policías que refieren que hacen capacitaciones a las comunidades en quechua

4.4. El quechua subsiste

A los policías, fiscales o magistrados que buscan promover cursos de quechua o materiales de difusión, se les suele decir que ya no es necesario, porque ya lo hablan muy pocos, sobre todo los viejitos o ancianitos. Los que dicen eso suelen ser en su mayoría personas foráneas que parecen no escuchar el quechua que se sigue hablando, pero también algunos jóvenes de Abancay y Andahuaylas. "Cada año que pasa, el castellano va progresando y el quechua va perdiendo vigencia", nos dice un fiscal[59].

Según el funcionario del Gobierno Regional, con los años el niño originario del campo que se establece en Abancay "va dejando el quechua" porque va aprendiendo castellano. Muchas personas aprenden idiomas sin perder su propia lengua, pero para el mencionado funcionario, este proceso implica precisamente la sensación predominante de que es importante dejar de hablarlo para ser aceptado. "Los chicos de secundaria lo van perdiendo, porque la mayoría habla el español".

En su discurso, pareciera que el uso del quechua es entonces una etapa inicial en el desarrollo escolar y el manejo del quechua ya no será necesario para los estudiantes de secundaria o de mayor edad. De manera tajante, responde que en 20 años menos gente hablará quechua por la imposición del español "desde la educación oficial" y porque no hay docentes bilingües en cantidad. Muchos profesores egresados van a la zona rural sin hablar quechua. "Es una imposición terrible, hay un disloque", añade. Paradójicamente, el mismo pesimismo se encuentra en uno de los fiscales que promueve el uso del quechua. "Es un idioma que al final será como el latín (…) Si seguimos al mismo ritmo, de acá a cincuenta años el quechua será una lengua muerta".

Un policía describe de esta manera la problemática:

> Hay gente que nace en Andahuaylas, vive en Andahuaylas, pero no habla quechua porque los padres no hablan en el entorno de su casa. A los hijos siempre se le habla español, español, español. Nunca han dicho en quechua una frase a los hijos. Por eso es que los hijos van dejando el quechua.

Un funcionario del sector Educación nos dice en cambio que esto solamente ocurrirá si no se hace nada e indica que ellos están actuando para revertir la tendencia. Varios policías sostienen que no tiene por qué desaparecer y que se seguirá hablando. Al respecto, varios policías originarios de Apurímac y Cusco sostienen que ellos hablan quechua con sus familiares y con sus amigos, por el simple gusto de hacerlo, aunque se trate de personas que sí hablan castellano. "Una no se olvida de sus costumbres, de su cultura, de donde somos", declara una mujer policía de Andahuaylas, que, destacada en Iquitos, había encontrado un grupo de personas con las que podía hablar quechua. Hemos encontrado que todos los policías quechuahablantes están muy orgullosos de su condición[60].

Todo este panorama hace que los propios policías estén interesados en mejorar su manejo del idioma quechua. Un policía de Andahuaylas nos dice:

> Sí, sería muy importante (que hubiera cursos de quechua para los policías) para compenetrarse con la sociedad porque yo sé que hoy en día, ya no hay mucho quechua en Andahuaylas, porque mucha gente se olvida su identidad.

Otro efectivo en Abancay sugiere:

> A nosotros nos hacen pruebas y evaluaciones periódicas. Pues en los balotarios nos deberían poner preguntas de quechua y así uno se va preparando. Y necesitamos cursos donde estén las frases más comunes para atender a la población.

Un colega indica:

> Hay que capacitar a los policías para que sepan atender a la gente, que así le den confianza y sepan cuál es su problema. Se necesita para ello que todos puedan decir "¿Imatan munanki?" y frases así.

A la fecha, este material todavía no existe, pero la demanda por él resultó evidente en todas las entrevistas realizadas.

CONCLUSIONES

Dentro de la administración de justicia, debe destacarse que la institución estatal de Apurímac donde se aprecia un manejo más extendido del quechua es la Policía Nacional. Sin embargo, creemos que todavía están presentes muchos problemas de comunicación con la población, pues una importante parte de los efectivos no pueden comunicarse con fluidez y otros desconocen totalmente el quechua.

Pensamos que han existido una serie de dificultades para que este problema se asuma a nivel orgánico por parte de la Policía Nacional, en parte porque se considera que siempre existirá un policía que maneje el idioma. Por ello, todavía la Escuela de Suboficiales de Pacucha no ha incorporado la enseñanza del quechua, que podría remediar estas dificultades.

En las instituciones públicas de Apurímac, suele invisibilizarse el manejo del quechua o asumirse que éste gradualmente desaparecerá. Muchas veces, solamente los policías se dan cuenta que esta afirmación es inexacta y que el quechua sigue muy presente en la vida cotidiana.

Las instituciones que han promovido la generalización del quechua en Apurímac centraron sus valiosos esfuerzos en el sector Educación, sin tomar en cuenta toda la problemática referida a la justicia y la seguridad. Los materiales producidos en los últimos años para mejorar el manejo del quechua están dirigidos a niños o a maestros y no a las situaciones cotidianas que se viven en un juzgado, una comisaría o una oficina del Ministerio Público.

Para enfrentar estas carencias, recogiendo las sugerencias de varios de los policías entrevistados, decidimos elaborar un instrumento práctico que pueda ser útil para los efectivos policiales en su relación cotidiana con los quechuahablantes en Apurímac y en todo el país. Esperamos que sea usado por los policías y que las sugerencias y comentarios que recibamos nos sirvan para perfeccionar nuestra labor.

NOTAS

1. Un campesino tiene que viajar más de diez horas para encontrar un oftalmólogo. En el ámbito de la justicia, las barreras geográfica y económica generan serios perjuicios: un procesado que tenía un juicio tuvo que pasar en Abancay toda la noche anterior dando vueltas por la ciudad porque no tenía dinero para pagar por un hospedaje. "Afortunadamente, dice un magistrado, tenía mandato de detención y pudo pasar el resto del proceso en la prisión".

2. Ardito, 2011, p. 19. Se situaciones patéticas como que miles de personas no pueden cobrar el Seguro Obligatorio de Accidentes de Tránsito porque la información al respecto sólo se transmite en idioma castellano. Sin embargo, debe señalarse que el Ministerio de Justicia ha traducido al quechua la Constitución, pero no se lleva a cabo mayor difusión en la región (Ardito, ibid, p. 38). Igualmente, se cuenta con el servicio de consultas ALEGRA, por internet, aunque debe señalarse que las personas que acceden a internet, normalmente manejan el castellano (Ardito, p. 37).

3. En las zonas rurales, ellas se quedan en la casa, mientras los hombres salen afuera, lo cual de todas maneras les permite un mayor contacto con otras personas y aprender más el castellano (entrevista a un informante). Dentro de las comunidades sigue siendo muy fuerte la discriminación hacia las mujeres: "Cuando llegamos a la asamblea comunal, vimos que habían ubicado a todas las mujeres en lugar aparte, donde no podían escuchar", dice un comisionado de la Defensoría del Pueblo de Andahuaylas. Sobre la discriminación hacia las mujeres véase la tesis de María Alejandra González.

4. También se incumple el artículo 8.2 a) de la Convención Americana de Derechos Humanos.

5. Un ejemplo de ello nos fue referido por los integrantes de APRODEH: el año pasado, una señora, víctima de la violencia política, denunció que un

empleado le había dicho en la puerta del Gobierno Regional: "¡Háblame en castellano si quieres que te atienda!" impidiéndole el acceso a la dependencia donde se veía su caso. Existen numerosos testimonios similares, pero normalmente no se producen denuncias debido a la extrema pobreza de las víctimas y su vulnerabilidad a posibles represalias. La mujer presentó una queja APRODEH, pero prefirió no identificar al agresor, por temor a represalias.

6. Entrevista con el fiscal de Chincheros.

7. Reid, p. 57.

8. No es lo mismo el poder conducir una conversación cotidiana que el trasladar a otro idioma un concepto determinado, aunque no sea un concepto técnico.

9. Véase al respecto: Justicia Mail Nº 100, 1º de marzo del 2004 en http://www.justiciaviva.org.pe/justiciamail/jm0100.htm

10. Tuvimos la oportunidad de observar varios procesos penales en Sudáfrica y en todos ellos existía de manera permanente un traductor zulú al lado de los acusados, traduciendo las declaraciones de los testigos y las intervenciones de los jueces, abogados y fiscales que hablaban en inglés. Existían traductores disponibles también para los casos de acusados, agraviados o testigos provenientes de otros países.

11. Una persona foránea, por ejemplo, puede creer que las mujeres quechuahablantes monolingües siempre usan polleras, sombrero y trenzas, pero es posible que una mujer vestida a la manera occidental no pueda expresarse en castellano.

12. Este requisito fue establecido por la Ley Orgánica del Poder Judicial desde hace varias décadas.

13. Se sabe que muchos Jueces de Paz realizan pequeños cobros, no permitidos legalmente, pero son mínimos en comparación con los gastos que implicaría para un campesino acudir hasta un tribunal estatal.

14. 30 Unidades de Referencia Procesal, lo que en el año 2013 equivale a 11,100 soles (Ley 29824, artículo 16, 2).

15. Artículo 17 de la mencionada ley. En estos casos, normalmente, todos los trámites se hacen en castellano.

16. Muchos Jueces de Paz exceden sus competencias legalmente establecidas, debido a la presión de la población, puesto que acceder a las demás instancias del Poder Judicial suele ser sumamente costoso.

17. Efectivamente, los colegios estatales se restringen a los sectores populares, algunos elevados funcionarios públicos solamente se relacionan con la clase alta, pero la PNP se vincula a todos los sectores. Por esto mismo podría ser importante tener mayor énfasis en lo intercultural y lo bilingüe.

18. "Normalmente se dirigen allí" señala un fiscal. La Policía resulta ser un filtro para que muchos casos no lleguen al Ministerio Público o el Poder Judicial, sea porque los problemas de los campesinos no están reflejados legalmente o porque no se cumple con los requisitos formales necesarios.

19. En Antabamba conocimos a un empleado del Banco de la Nación que es de Lima y está 10 meses y vino de Chincheros luego de 13 años de trabajo, no sabe quechua ni le importa saber. Estima que un 60% de los que van a buscar atención en el banco son quechuahablantes pero trata de resolver como puede. Cuando va un cliente que solo hablan quechua pide la ayuda al policía para que le traduzca, ejemplos: cuando quieren que les cambie de billete, cuando quieren sencillo, cuando después de cobrar quieren mandar giro, etc.

20. Varios testimonios indican que existe en Apurímac un problema muy fuerte de alcoholismo y esto se traduce en conflictos. Las fiestas como los carnavales suelen terminar en riñas.

21. En algunos casos se trata de daños como muertes de animales que se producen por negligencia, lo que no ameritaría una intervención penal, sino la aplicación del artículo 1969 del Código Civil sobre responsabilidad extracontractual, pero esto representaría un costo para los involucrados, mientras que la justicia penal es gratuita.

22. Existen ahora Escuelas de Policía en Ayacucho y Huancavelica. Actualmente hay muchos policías shipibos que han estudiado en Pucallpa y policías asháninkas, que son becados para estudiar en Mazamari (Junín).

23. "El 20% no habla quechua. Cuando hay un policía que no sabe, tiene que apoyarle el que sabe hablar quechua. Al policía que hablan quechua lo buscan"

24. En una actividad con policías, debemos explicar temas básicos, como la diferencia entre wawqi y tura o pana y ñaña. Lo mismo sucede con el sufijo –yoq para decir casado (warmiyoq) o casada (qosayoq). En realidad, ellos parecían hablar así todos los días, pero que nunca les habían explicado la gramática con todas las reglas implícitas. Se pregunta por la palabra "matar" y contestan "él mató" o "yo maté". Lo mismo sucede con participios o con sufijos que alteran el significado, como ri o ña.

25. Una persona sin educación formal tiene muchas dificultades para realizar traducciones adecuadas por su falta de manejo gramatical. Muchas veces prefiere exponer lo que cree que la otra persona desea decir y no lo que efectivamente está diciendo.

26. Un policía muy joven, de alrededor de 20 años, escribe "bien", es decir, según la norma, pero está frustrado por su carencia de vocabulario inclusive por palabras sencillas como abuelo o tía.

27. Comisión para la Reforma Integral de la Administración de Justicia, formada por el Poder Judicial, el Ministerio Público, el Ministerio de Justicia, la Defensoría del Pueblo y varias otras entidades públicas y representantes de la sociedad civil. No participó, sin embargo, la Policía Nacional.

28. El Consejo Nacional de la Magistratura deberá tener en consideración que los magistrados que nombre preferentemente conozcan el idioma o lengua oficial del lugar donde tendrán su jurisdicción (CERIAJUS, p. 130).

29. CERIAJUS, p. 130.

30. CERIAJUS, p. 126.

31. CERIAJUS, p. 127.

32. CERIAJUS, p. 103.

33. CERIAJUS, p. 392.

34. Según la Ley 29360, publicada el 14 de mayo del 2009. La Defensoría del Pueblo también exige el quechua a todos sus comisionados y funcionarios. "Esto aparece con claridad en nuestras convocatorias", indica el representante.

35. "La mayoría de peruanos tenemos algún conocimiento de quechua por padres o abuelos", dice una mujer policía.

36. En una comisaría de la provincia de Abancay, había un policía costeño, que no sabía nada de quechua, pero que estaba muy interesado en aprender. Mientras íbamos analizando una de las primeras versiones de glosario, entrábamos siempre en discusiones sobre términos con otros siete policías, que sí hablaban quechua, y muchas veces llegamos a una conclusión para todos era

evidente, pero para él no. —¿Entonces, cómo se dice “secuestro”? —preguntaba él para tener clara la respuesta y anotarla.

—El problema es que nunca me enseñaron quechua —nos señaló él más tarde, lamentándose como alguien a quien no le hubieran enseñado algo especialmente útil.

37. Un magistrado de Andahuaylas señala que él incorpora solamente secretarios y trabajadores auxiliares quechuahablantes, pero que no es un criterio obligatorio en todo el Poder Judicial.

38. Debe señalarse que la Ordenanza Nº 018-2008-CPA-MPA de la Municipalidad de Andahuaylas sí extendió la obligación de manejar el quechua a las mencionadas instituciones: Art. 4.- En todas las instancias de las municipalidades distritales y provincial; asimismo en todas las dependencias de las instituciones públicas y privadas; autoridades y funcionarios darán atención especial de respeto y cordialidad a las personas que tradicionalmente se discrimina, dialogando en el idioma materno, el quechua o runasime, cuyo uso es oficial. (…)”, pero no se promovió su efectivo cumplimiento por parte de la Municipalidad.

39. Una mujer policía dice en cambio que es muy posible que los oficiales sepan si provienen de lugares donde sí se habla o lo aprendieron cuando fueron asignados a zonas quechuahablantes, pero nunca los ha escuchado hablar.

40. “Mi madre recibía en nuestra casona del Cusco a sus comadres. Ella se sentaba en el patio, cerca de la fuente y allí las escuchaba hablar en quechua sobre todos sus problemas, normalmente sobre los abusos de sus maridos. Después, mandaba llamar a los abusivos y los reprendía en quechua también”, testimonio de un abogado, que no habla quechua, sobre su madre, que tenía una inmensa hacienda en las afueras del Cusco.

41. Estos funcionarios de mayor jerarquía, sin embargo, tienen dificultades

para comprender la escritura oficial del quechua. Solamente los magistrados cusqueños, señalaban que sí podían leer y escribir, pero de acuerdo al alfabeto que se emplea en el Cusco, que sí ha sido interiorizado por los hablantes.

42. En repetidas oportunidades, los entrevistados sostienen que se habla quechua cuando uno se encuentra "en confianza" con su interlocutor. Al hablarle en quechua a un magistrado, el vigilante lo estaría tratando como si fuera "su igual", lo cual contradice las relaciones marcadamente jerárquicas existentes.

43. Los cotabambinos con dinero continúan acudiendo a abogados del Cusco, que les queda mucho más cerca que Abancay.

44. El 100% de los entrevistados coincidió en esta apreciación (Reid, p. 85). Más adelante, Reid señala que en un taller en Abancay con cuarenta jóvenes de diversos lugares de Apurímac, ninguno quiso compartir nada sobre su lugar de origen, por temor al rechazo (p. 82).

45. En la propia DREA el kiosko de alimentos colocó un cartel que anunciaba "pan con andahuaylino" para referirse al pan con queso. Queso es un insulto común hacia las personas más andinas, asumiéndose que huelen mal. Llama la atención que en una entidad pública, perteneciente al Gobierno Regional, se haya podido colocar un cartel así.

46. Reid, p. 25.

47. Reid, p. 29. Véase también Manrique, p. 11.

48. Reid, p. 33.

49. Pareciera que el hispanohablante considerara que el quechuahablante es culpable por esta condición, pero no se considera a sí mismo responsable por no hablar quechua (Ardito, p.).

50. Reid, p. 57.

51. Bruce, p. 16.

52. Con frecuencia, quienes han estado en Lima intentan cambiar su manera de hablar y también declaran que no hablan quechua. Son los llamados "Limacos" (entrevista a un policía de Andahuaylas).

53. Sobre el fenómeno de las "alucinaciones negativas", véase Bruce, p. 21.

54. Bruce, p. 22.

55. La vergüenza estaría también detrás de la reticencia de los consejeros regionales a hablar quechua (Entrevista a un funcionario de una ONG, 8 de enero).

56. El policía precisa que este es el comportamiento de los llamados limacos, que reniegan de su identidad.

57. En la UGEL de Andahuaylas, algunos funcionarios plantearon establecer los viernes de quechua pero no pudo haber continuidad porque no había palabras suficientes y por la vergüenza que bloqueaba a muchos de los trabajadores.

58. Un policía recuerda: "Mi primer puesto rural fue Chuquibambilla y no conocía a nadie. Yo era uno de los jóvenes, de la primera promoción de la Policía Nacional del Cusco. Había un grupo de chicas del Instituto que por mi color pensaban que yo no hablaba quechua, me insultaban, me bromeaban. Un día que sus bromas ya excedían de lo normal, yo me había molestado un poco y les dije: Yo hablo el quechua más que ustedes. Me has dicho esto y esto y la vez pasada dijeron esto. Me miraron, se fueron rápido y ni más se acercaron a conversar.

59. Paradójicamente, en la actualidad la población que habla idiomas indígenas es muy superior al total de la población peruana de 1821 o inclusive de 1940 (Amat y León, p. 119).

60. Es interesante que algunos policías dijeron al principio que no hablaban quechua en su casa, sino solamente en la comisaría, pero luego en la conversación, cuando tenían más confianza con los entrevistadores, sí aparecía que hablaban quechua con algunos familiares. Al menos dos de ellos reconocieron que hablaban quechua con su mamá o su abuela. Uno de ellos añadió que su abuela "domina el castellano", probablemente para evitar mostrar que era quechuahablante monolingüe.

SEGUNDA PARTE:
EL QUECHUA EN SITUACIONES COTIDIANAS

EL QUECHUA EN SITUACIONES COTIDIANAS

1. EXPRESIONES DE CORTESÍA / RIMANAKUYKUY

Le estoy visitando, jefe	**Ñuqallaymi, jefe**
Acudo a usted, jefe	**Yaykumullayki, jefe**
Adelante, señor	**Yaykuykamuy taytáy**
Gracias, jefe	**Sulpayki, jefe**
Gracias, señora	**Sulpayki, mamáy**
Pase, entre	**Yaykuykamuy / Ukuchaman**
Tome asiento	**Tiyaykuy / Tiyarikuy**
¿Con quién tengo el gusto?	**¿Mayqinmi kachkanki?**
¿Quién es usted?	**¿Pitaq kachkanki?**
¿En qué le puedo servir?	**¿Imapaqtaq allin kayman?**
¿Qué puedo hacer por usted?	**¿Imata ruwallayman?**
¿En qué le podemos ayudar?	**¿Imapitaq yanapariykimanku?**
¿Qué desea, señora?	**¿Imatataq munanki mamáy?**

¿Qué desea, señor?	**¿Imatataq munanki taytáy?**
Tranquilícese, señora	**Hawkalla kakuy, mamáy**
Cálmese, señor	**Hawkayay, taytáy**
¿Por qué ha venido?	**¿Imaynanpitaq hamurqanki?**
¿Para qué ha venido?	**¿Imaraykutaq hamurqanki?**
¿A qué ha venido?	**¿Imamantaq hamurqanki?**

2. DATOS PERSONALES / RIQSINAPAQ

PREGUNTAS	RESPUESTAS
¿Quién es usted? **¿Pitaq kachkanki?**	Yo soy Andrés Torres Huamán **Ñuqaqa Andrés Torres Huamánmi kachkani**
¿Cómo se llama usted? **¿Imataq sutiyki?**	Soy Andrés **Andresmi kani**
¿De dónde es usted? **¿Maymantataq kanki?**	Yo soy de Antabamba **Antabambamantam kani**
¿Dónde vive usted? **¿Maypitaq tiyanki?**	Yo vivo en Mollebamba **Ñuqaqa Mollebambapim tiyani**
¿Qué edad tienes? **¿Haykataq watayki?**	45 **Tawa chunka pichqanmi**
¿Cuántos años tiene? **¿Hayka watayuqtaq kanki?**	Tengo 35 años **Kimsa chunka pichqayuqmi kachkani**
¿Cuál es el número de su DNI? **¿Mayqantaq DNIniykipa yupaynin?**	31465798 **Kimsa-huk-tawa-suqta-pichqa-qanchis-isqun-pusaq**

¿Cuál es su estado civil? **¿Mayqantaq estado civilniyki?**	Soy casado **Casadom** Soltero **Sapaymi** Viudo **Viudom**
¿Es usted casado? **¿Casadochu kanki?** ¿Tiene esposa? **¿Warmiyuqchu kanki?** ¿Tiene pareja? **¿Yanayuqchu kanki?**	Sí **Arí** No **Manam**
¿Es usted casada? **¿Casadachu kanki?** ¿Tiene esposo? **¿Qusayuqchu kanki?** ¿Es usted soltero? **¿Sapaykichu kanki?**	Sí **Arí** No **Manam**

¿Cuántos hijos tiene? (a un varón) **¿Haykataq churiykikuna?**	Tres **Kimsam**
¿Cuántos hijos tiene? (a una mujer) **¿Haykataq wawaykikuna?**	Seis **Suqtam**
¿Quiénes son sus padres? **¿Pikunataq taytamamayki?**	Ya han fallecido. **Wañukunkuñam**
¿Con quiénes vive usted? **¿Pikunawantaq tiyanki?**	Con mis tíos **Tioykunawanmi**
¿Para qué ha venido? **¿Imamantaq hamurqanki?**	Para poner una denuncia **Denuncia churapuwanaykipaq**
¿Qué desea señora? **¿Imatataq munanki mamáy?**	He venido a denunciar **Denuncia churaq**

3. VIOLENCIA FAMILIAR / AYLLU MAQASQA KAPTIN

PREGUNTAS	RESPUESTAS
¿Qué le ha pasado, señora? **¿Imataq karqun mamáy?**	Mi marido me ha pegado. **Qusaymi maqaruwan.**
¿Quién es la agredida? **¿Pitaq kirisqa?**	Soy yo **Ñuqam kani** Es mi hija **Wawaymi** Es mi mamá **Mamaymi**
¿Quién le pegó? **¿Pitaq maqarusunki?**	Mi pareja (hombre o mujer) me pegó **Yanaymi maqaruwan.**
¿En qué circunstancias le pegó? **¿Imaynanpitaq maqasurqanki?**	De la nada **Yanqapunim** Sin motivo **Mana imallamanta**
	Porque le he contestado **Kutipakuptiy**

	Porque no he querido acostarme **Ustuwananta mana munaptiy** Porque no hice lo que quería. **Munasqanta mana anrí niptiy**
¿Cómo le ha pegado? **¿Imaynatataq maqasurqanki?**	Me ha dado una bofetada **Laqichuruwan** Me ha dado de bofetadas **Laqichuparuwan**
	Me ha jalado los cabellos **Chukchayta achawan** Me ha jaloneado **Aysaykachawan**
	Me ha pateado **Haytaruwan** Me ha dado de patadas **Haytapawan** Me ha golpeado en el suelo **Pampapi maqaykuwan**

¿Le ha pegado antes? **¿Ñawpaqta maqasurqanki?**	Es la primera vez. **Kunanllaraqmi /Chayllaraqmi** No, nunca me había pegado. **Manam, haykaqpas manam maqawarqachu** Ya ha pasado muchas veces. **Ñam achka kutitaña.**
¿Es la primera vez que pasa? **¿Kunanllaraqchu? (¿Chayllaraqchu?)**	No, ya ha pasado muchas veces. **Manam, ñam achka kutitaña.**
¿Hace cuánto tiempo sucedió? **¿Haykapiraqtaq?**	Hoy día. **Kunan punchawmi.** La semana pasada. **Qayna semanata.** Ya hace cinco meses **Pichqa killañam.**
¿Por qué recién viene? **¿Imanasqataq chayraq hamunki?**	Porque vivo muy lejos. **Karupim tiyani.** Pensé que no volvería a pasar. **Mañachá yapamantaqa nirqanim.**

	Me prometió no volver a pegarme. **Mañanam maqasqaykichu niwarqam.** Me prometió que cambiaría. **Manañam chaynachu kasaq niwarqam.**
¿Ha denunciado antes? **¿Denunciata churarqankichu?**	Sí, el mes pasado. **Arí, qayna killatam.** No, primera vez que vengo. **Manan, chayllaraqmi hamuchkani.**
¿Quiénes estaban allí? **¿Pikunataq chaypi karqa?**	Sólo nosotros dos **Iskayllaykum.** Mis hijos. **Wawaykunam.**
¿Alguien más vio lo que pasó? **¿Pikunataq rikurqa?**	Nadie. **Manam pipas.** Sí, los vecinos. **Arí, wasimasiykuna.**

¿Dónde pasó? **¿Maypitaq karurqa?**	En mi casa. **Wasiy ukupim.** En la calle **Ñan purinapim (callepim).** En una fiesta **Fiestapim (raymipim).**
¿En qué circunstancias le pegó? **¿Imanasqataq maqarqusurqanki?**	Cuando llegó borracho **Machasqa chayarqamuspanmi** Al final de la fiesta **Fiesta tukuytam** Cuando comenzamos a discutir **Piñachinakuyta qallariptiykum.** Cuando le pedí plata **Qullqita mañaptiymi** Cuando estaba durmiendo **Puñuchkaptiymi**
¿A qué hora fue? **¿Ima horastaq karqa?** **¿Ima pachapitaq karqa?**	Anoche. **Chisi**

	En la madrugada **Achikyarimuchkaptinmi (achikyaytam)** Esta mañana **Kunan tutapay** Hace media hora. **Yaqa kunallanmi (media horallaraqmi)** Hace ya unas horas **Yaqa iskay kimsa horasñam**
¿Estaba borracho cuándo le pegó? **¿Machasqachu maqasuspayki karqa?**	Sí **Arí (riki) (awriki)** No, estaba sano. **Manam, mallaqllam** Había tomado un poco (medio mareado) **Tumpan machasqam**
¿Quiere usted que se vaya de la casa? **¿Wasimanta lluqsinanta munankichu?**	Sí, porque ya no puedo más con él. **Arí, manam paywan atiniñachu.**

	Sí porque ya no quiero arreglarme con él. **Arí, manam allinpaytaqa munaniñachu** Sí, porque todos (familia) le tenemos miedo **Arí, llapaykum manchakuniku** Sí, no me queda otra salida **Arí, imanaspapas imanasaqtaq**
	No, quién me va a ayudar con mis hijos **Ama, pitaq wawaykunawan yanapawanqa** Que se quede, pero, repréndanlo. **Hinapi kachun, ichaqa qaqchaychik.** No, mis hijos llorarían **Ama, wawaykunam waqankuman**
¿Qué quiere que suceda? **¿Imatataq munankiman?**	Quiero que le llamen la atención para que reflexione. **Qaqchaykapuwaychik hamutananpaq**

	Quiero que no lo vuelva a hacer **Yapamanta yanqataq chaynanman (wanachun)**
	Quiero separarme **Rakikuytam munani** Quiero que me deje **Saqiwachun**
	Quiero que lo metan preso **Presochaychik (wichqaychik)**
¿Tiene usted otro lugar donde ir? **¿Maypas kanchu ripukunaykipaq?**	No. **Manam** No tengo a nadie **Manam piyniypas kanchu** No, soy de otro pueblo (foránea) **Manam, hawa llaqtamantam kani.**
	Sí, donde una tía **Arí, tiyaypaman** Sí, donde mi mamá **Arí, mamaypaman**

	Sí, donde mis padres Arí taytamamaypaman
¿Ha ido al médico legista? **¿Médico legistaman rirqankiñachu?**	Todavía no he ido. **Manaraqmi**
	Sí, ya fui. **Arí, ñam riruniña** Acá está el resultado. **Kayqaya qawamuwasqan (resultado)**
Tiene que ir al médico legista. **Médico legistaman rinayki**	¿A dónde tengo que ir? **¿Maymantaq risaq?** ¿Con qué tengo que ir? **¿Imawantaq risaq?**
Podemos pedir que el agresor salga de su casa. **Chay kiriqniyki wasiykimanta lluqsinanpaq kamachisaq**	Sí jefe, sería bueno. **Arí jefe, allinmi kanman**
¿Por qué le ha pegado a su mujer? **¿Imanasqataq warmiykita maqarqanki**	Ella no me obedece **Paymi mana kasuwanchu.** Ella no es una buena madre **Manam allin mamachu**

	No cría bien a mis hijos **Manam churiykunata allintachu uywan**
	Ella para en la calle **Purinkichum** Ella es malgastadora **Qullqitam yanqanchan** Es contestona **Lliki simim/ Wali simim**

4. CONFLICTO DE PAREJA / WARMIQARINTIN MANA ALLINTA KAWSAPTINKU

PREGUNTAS	RESPUESTAS
¿Qué le ha pasado, señor? **¿Imataq karun taytáy?**	Mi mujer me ha botado **Warmiymi qarqumuwan.**
¿Por qué ha botado a su esposo? **¿Imanasqataq qusaykita qarqurqanki?**	Es un borracho **Llumpaytam machan (tomakuqmi)** No me da su plata **Manam qullqinta quwanchu** Porque quería pegarme **Maqawayta munaptin**
	Él no es un buen padre. **Manam allin taytachu** No se preocupa por sus hijos. **Churinkuna mana yuyaqmi**

5. ROBO / SUWAKUY KAPTIN

PREGUNTAS	RESPUESTAS
¿Qué ha pasado? **¿Imataq karun?**	Me han robado **Suwarquwanmi**
	Me asaltaron entre tres **Kimsamantam waykarquwan** Me asaltaron entre cuatro **Tawamantam waykarquwan**
¿Cómo eran? **¿Imaynataq karqanku?**	Un hombre alto **Hatun karay runa** Dos mujeres **Iskay warmikuna**
¿Cómo eran? **¿Imaynataq karqanku?**	No me dí cuenta **Mana rikunichu** ¡Quién sabe! **Piya kakunpas**
¿Puede describir a los ladrones? **¿Chiqanchawaqchu suwakunataqa?**	Dos jóvenes y uno mayor, más gordo. **Iskay waynakuna chaymanta huk machu runa, wirasapa niq.**

¿Estaban armados? **¿Armayuqchu karqaku?**	Sí, el ladrón tenía cuchillo **Arí, kuchunayuqmi (cuchilloyuqmi)** No tenían armas. **Manam, hinallam**
¿Eran de la zona o de otro lugar? **¿Hina chaymantachu icha hawa runakunachu?**	Eran desconocidos **Mana riqsisqakunam** Sí, son del lugar **Arí, kaymantam**
¿Cuántos eran los ladrones? **¿Haykataq suwakunaqa kasqa?**	Eran dos **Iskaymi** No he visto **Manam rikunichu**
¿Cómo estaban vestidos? **¿Imayna pachasqataq kasqaku?**	Con gorra blanca **Yuraq chukuyuq** Con chompa negra **Yana unkuyuq (chompayuq)** Con polo verde **Qomer poloyuq** Con pantalón azul **Anqas warayuq /Anqas pantaloyuq**

	No me acuerdo **Manam yuyanichu**
¿Qué le han robado? **¿Imatataq suwarqusunki?**	Me ha quitado mi billetera. **Billeteraytam qichurquwan** Se han llevado mi cartera **Carteraytam apakunku** Se han fugado con mi mochila **Mochilaytam siqaykachinku** Mi plata/Mi dinero **Qullqiytam**
¿Cuándo le robaron? **¿Haykaptaq suwarqusunki?**	Ayer **Qayna punchaw** Ahora **Kunanmi** Hace un ratito nomás **Ñaqachalla**
¿Dónde ha sido el robo? **¿Maypitaq suwarqusunki?**	En la feria **Feriapi** En mi casa **Wasiypi**

	En la calle **Ñan purisqaypi**
¿A qué hora ocurrió el robo? **¿Ima horastataq suwarqusurqanki?**	A media noche **Chawpi tutata** Al amanecer **Achikyachkaqta** A eso de las 10 de la mañana **Tutapaynin chunka horas nisqata**
¿Le robaron a más personas? **¿Huk runakunatapas suwarqunchu?**	Sí, a otros también Arí, hukkunatapas No, a mi nomás **Manam, ñuqallatam**
¿Por dónde se fueron? **¿Maynintataq pasarqaku?**	Hacia arriba **Hanayman** A la vuelta de mi casa **Wasiypa qipanman** Entre la gente **Runa chawpinman**

6. HURTO / HURQUY KAPTIN

PREGUNTAS	RESPUESTAS
¿Qué ha pasado señor? **¿Imam karqun taytáy?**	Me han sustraído mi dinero **Qullqiytam hurqupariwan**
¿Dónde tenía el dinero usted? **¿Maypitaq qullqiyki karqa?**	En mi bolso **Wayqaypim**
¿Cuánto dinero era? **¿Hayka qullqitaq karqa?**	Eran trescientos. **Kimsa pachakmi**
¿Cuándo se dio cuenta del robo? **¿Ima pachapitaq suwasusqaykita yachakurqanki?**	Chayraqmi **Recién** Chay pachallam **En ese momento**
¿De quién sospecha? **¿Pitaq kanman?**	Quizá el que estaba sentado a mi lado **Waqtaypi tiyaqpaschiki** Quién sería pues **Piya kanmanpas**

¿Quién sabía que tenía usted ese dinero? **¿Pitaq yacharqa chay qullqiykipa kasqanta?**	Mi vecino Wasimasiymi Mi yerno Masaymi Mi esposo Qosaymi
¿Cómo se llama? **¿Imataq sutinqa?**	Es Jeffrey Flores Medina **Jeffey Flores Medinam**
¿Quién pudo haber sido? **¿Pitaq kanman suwaqa?**	Quizá uno de ellos **Hukkaqninpaschiki** Yo sé que ha sido mi yerno **Masaypunim** Yo sé que ha sido mi sobrino **Sobrinoypunim**

7. ABIGEATO / UYWAKUNA SUWASQA KAPTIN

PREGUNTAS	RESPUESTAS
¿Cómo eran sus animales? **¿Imaynataq karqa uywaykikuna?**	Vacas negras **Yana wakakuna** Vacas blancas **Yuraq wakakuna**
¿Cuántos animales le robaron? **¿Hayka uywatataq suwarusunki?**	Dos **Iskay** Cuatro **Tawa**
Describa cómo eran **Willakuy imayna kasqanta**	Una está preñada **Huknin chichu** La otra es flaca **Huknintaq tullu**
¿Tenían alguna señal o marca? **¿Markasqachu utaq señalniyuqchu karqa?**	Sí, tiene señal **Arí, señalniyuqmi**
¿Dónde estaban los animales? **¿Maypitaq uywakunaqa karqa?**	Estaban en mi corral **Corralniypim karqa**

¿De quién sospecha? **¿Pitaq aparqunman karqa?**	Quién sería **Piya kanpas**
¿Le ha pasado esto a otras personas? **¿Hukkunapatapas aparqunchu?**	Sí **Arí**
¿Esto pasa muchas veces en su comunidad? **¿Sapa kutichu kaypiqa kayna?**	Sí, a cada momento **Riki, chaylla chayllam**

8. DAÑO / KAWSAYKUNA QARUSQA KAPTIN

PREGUNTAS	RESPUESTAS
¿Cómo le dañaron su propiedad? **¿Imaykitataq dañarun?**	Mi maíz fue arrasado **Sarayta chaqurun**
¿Quién produjo el daño? **¿Imataq dañarun?**	Fue el chancho **Kuchim**
¿De quién son esos animales? **¿Pikunapataq chay uywakunaqa?**	De mi vecina **Wasimasiypam**
¿Conversó usted con el dueño de los animales? **¿Uywakunayuqwan rimarqankiñachu?**	No quiere **Manam munanchu**
¿Cómo quiere usted que se arregle esta situación? **¿Imaynatataq allichayta munanki?**	Que me pague **Pagapuwachun** Que me devuelva **Kutichipuwachun**

9. FUGA DE ENAMORADOS / SUWANAKUY

PREGUNTAS	RESPUESTAS
¿Con quién se escapó su hija?/ ¿Quién se llevó a su hija? **¿Piwantaq wawayki suwanakun?**	Seguro con su enamorado **Kuyaqninwanchiki** No sé **Manam yachanichu**
¿Cuántos años tiene su hija? **¿Hayka watayuqtaq wawayki?**	Tiene 17 años **Chunka qanchisniyuqmi**
¿Él es de acá o de otra zona? **¿Kaymantachu payqa icha huklawmantachu?**	Es de aquí nomás **Hina kayllamantam** Es de otro pueblo **Huklaw llaqtamantam**
¿Ha ido a buscarla a la casa de él? **¿Paypa wasinta rirankichu maskaq?**	Todavía no he ido **Manam riniraqchu**
¿Cómo es el enamorado? **¿Imaynataq chay kuyaqninqa?**	Es un hombre alto **Hatun karay runam** Ya es adulto **Machu runañam**

¿Usted lo conoce a él? **¿Qam payta riqsinkichu?**	Un poco nomás **Tumpallantam** Sí lo conozco **Arí riqsinim**
¿Hace cuánto tiempo están juntos? **¿Hayka tiempoñataq kuyanakusqanku?**	Tres meses nomás todavía **Kimsa killallaraqmi** Ya es un año **Huk watañam**
¿Usted se oponía a esta relación? **¿Michakurqankichu kuyanakunanta?**	No, señor **Manam, señor** Sí señor **Arí, señor**
¿Por qué se oponía usted? **¿Imanasqataq michakurqanki?**	Porque es mucho mayor **Machuyasqa runa kaptinmi.**
¿Ella estaba embarazada? **¿Wiksayuqchu karqa?**	No sé **Manam yachanichu.**
¿Hace cuánto tiempo se fue? **¿Haykapraqtaq chinkarqaku?**	Ya hace una semana **Semanañam**

10. VIOLACIÓN DE UNA MUJER / WARMI KALLPASQA KAPTIN

PREGUNTAS	RESPUESTAS
¿Qué ha sucedido? **¿Imataq karqun?**	Han violado a una mujer **Warmitam kallparqusqa**
¿Quién es el agresor? **¿Pitaq kallparuq?**	Es él **Paymi**
¿Conoce al agresor? **¿Riqsinkichu kallparuqta?**	No señor **Manam señor**
¿En qué lugar sucedió? **¿Maypitaq chaynarurqa?**	En la chacra **Chacrapi** En un galpón **Raqay ukupi** En una casa abandonada **Chunniq wasi ukupi**
¿Tuvo relaciones por la fuerza o era con su voluntad? **¿Mana munakuchkaptinchu icha munayninwanchu sutkururqa?**	En contra de mi voluntad **Mana munakuchkaypiymi**

Tiene que ir al médico legista **Médico legistamanmi rinan.**	Deme un documento **Papelta quway**
¿Otras veces ha pasado? (Si el violador es una persona conocida) **¿Huk kutikunapas chaynarqachu?**	No **Manam**

11. PERSONAS EXTRAVIADAS / RUNA CHINKAPTIN

PREGUNTAS	RESPUESTAS
¿Qué ha pasado? **¿Imataq karqun? / ¿Imataq pasakun?**	Se me ha perdido un familiar **Aylluymi chinkarparin**
¿Quién se ha extraviado? **¿Pitaq chinkarparin?**	Mi abuelito **Machu taytaymi** Mi abuelita **Paya mamaymi**
	Mi hijo **Qari wawaymi** Mi hija **Warmi wawaymi** Mi nieto/Mi nieta **Willkaymi**
¿Cómo estaba vestido el niño?/ la niña? **¿Imayna pachasqataq warma karqa?**	Con polo blanco. **Yuraq poloyuq** Con gorra roja **Puka chukuyuq**

	Con pantalón azul **Anqas warayuq** Con zapatos negros **Yana zapatoyuq**
¿El niño sabe cómo regresar a su casa? **¿Imayna kutimuyta warma yachanchu?**	No sabe, ayúdenme a buscarlo. **Manam yachanchu, maskaysillawaychik**
¿Cuántos años tiene? **¿Hayka watayuqtaq?**	4 años **Tawa watayuqmi** 6 años **Suqta watayuqmi**
	75 años **Qanchis chunka pichqan watayuqmi** 89 años **Pusaq chunka isqunniyuq watayuqmi**
¿Cómo estaba vestido el anciano? **¿Imayna pachasqataq machula karqa?**	Con sombrero marrón **Chumpi ruquyuq (sombreroyuq)**

	Con chompa azul **Anqas unkuyuq (chompayuq)** Con camisa celeste **Qayma anqas camisayuq** Con pantalón negro **Yana warayuq /Yana pantaloyuq** Lleva anteojos **Anteojosniyuq** Con ojotas **Usutayuq** No me acuerdo. **Manam yuyanichu**
¿Dónde se perdió? **¿Maypitaq chinkarurqa?**	En la terminal **Terminalpim** En el mercado **Qatu wasipim (mercadopim)** En la plaza **Plazapim** En la feria **Feriapim**

¿Con quién estaba? **¿Piwantaq kachkarqa?**	Conmigo **Ñuqawanmi** Con su papá **Taytanwanmi** Con su (hermano/a) mayor **Kuraqninwanmi** Con su (hermano/a)menor **Sullkanwanmi**
¿Cómo se llama? **¿Imataq sutinqa?**	Es Wilson Huamán Lazo **Wilson Huamán Lazom**
¿En qué circunstancias se extravió? **¿Imaynanpitaq chinkarurqa?**	Estábamos andando juntos en la feria **Feriapi kuska purichkaptiykun** Lo dejé solo **Sapallantam saqiykurqani** Le mandé a comprar **Rantiqmi kacharqani** Estaba sentado en la puerta de mi casa **Wasiy punkupim tiyarqa**

	En la fiesta **Raymipim (fiestapim)**
¿El anciano sabe cómo regresar a su casa? **¿Imayna wasiman kutimuyta machula yachanchu?**	No sabe, ayúdeme a buscarlo/la **Manam yachanchu, maskarqaysillaway** De cerca, si sabe volver. **Hichpallamantaqa yachanmi** De lejos, no sabe volver. **Karumantaqa manam yachanchu**
¿El anciano tiene conocidos acá? **¿Kanchu machula riqsiqninkuna?**	Sí tiene **Arí kanmi** No tiene **Manam kanchu**
No te preocupes te vamos a ayudar **Ama llakikuychu yanapasqaykikum**	

12. ACCIDENTE O DESGRACIA / LLAKI KAPTIN

PREGUNTAS	RESPUESTAS
¿Qué ha pasado? **¿Imataq pasakun?**	¡Hay un incendio! **Wasim rupachkan** ¡Ha caído un huayco! **Allpam suchuykamun/Liplim hamurqun**
	¡Se ha caído el ómnibus! **¡Omnibusmi wichiykun!** **¡Omnibusmi qaqapaykun** ¡Ha chocado el colectivo! **¡Colectivom chaqurparin!** ¡Lo ha atropellado la combi! **¡Combim sarurparin!** ¡Lo ha atropellado el mototaxi! **¡Mototaxim sarurparin!**
¿Hay muertos? **¿Wañusqakuna kachkanchu?**	No, solamente heridos **Manan, heridokunallam** **Manan, kirisqakunallam**

¿Hay gente atrapada? **¿harkasqa runakuna kachkanchu?**	Mi esposo está atrapado **Qusaymi chaypi kachkan** Mi hermana está atrapada **Panaymi chaypi kachkan** Ayúdeme a sacar a mi hijo **Wawayta hurquysiwaychik**
	Díganle a mi familia que estoy bien **Aylluyman niykapuwaychik allinlla kasqayta**
¿Usted estuvo allí o le han contado? **¿Qamchu chaypi karqanki icha willasurqankichu?**	Yo he visto **Kikiymi rikumuni** Me avisó otra persona **Hukmi willamuwan**
¿Quiénes son tus hijos? **¿Pikunataq churiykikuna? (al varón)** **¿Pikunataq wawaykikuna? (a la mujer)**	

13. VISITA A LA CÁRCEL / CARCELPI KAQ WATUKAYPI

PREGUNTAS	RESPUESTAS
¿A quién busca? **¿Pitataq maskachkanki?**	Vengo a buscar a mi esposo **Qusaytam maskamuchkani** Vengo a buscar a mi papá **Taytaytam maskamuchkani**
	Estoy visitando a mi hijo **Wawaytam watukamuchkani** Estoy visitando a mi hermano **Turiytam watukamuchkani**
¿Cómo se llama? **¿Imataq sutinqa?**	Es Miguel Quispe Calle **Miguel Quispe Callem**
El día de visita es el martes **Martesninpim watukay punchawqa**	¿No puede ser ahora? **¿Kunanlla manachu kanman?**
La hora de visita termina a las 3 pm. **Kimsa horasllatam watukanakuyqa tukun**	

¿Es urgente? **¿Imapas urgentechu?**	Sí, así es **Awriki** Otro día no puedo venir **Manam huk punchawqa atimusaqchu**
Cómo se llama su esposo? **¿Imataq qusaykipa sutin?**	
¿Qué le está llevando? **¿Imatataq apachkanki?**	Comida nomás **Mikunallatam** Su ropa **Pachantam**
No puede ingresar esos productos al penal **Kaykunataqa penalmanqa manam yaykuchiwaqchu**	¿Por qué? **¿Imanasqa?**
Espere aquí. Lo voy a llamar **Kaypi suyay, qayamusaq.**	Está bien, señor **Allinchiki, señor**

TERCERA PARTE:
VOCABULARIO CASTELLANO-QUECHUA

VOCABULARIO CASTELLANO QUECHUA

A

Abandonar. Saqiy, wischuy

Abandonado. Saqisqa, wischusqa

Abofetear. Laqyay, laqichuy

Me dio una bofetada: Laqichuruwan

Aborrecer. Chiqniy

Aborrecido. Chiqnisqa

Abortar. Sulluy

Hacer abortar: Sulluchiy

Abortivo: Sulluchina

Adolescente mujer. Wayllanka, pasña (a veces despectivo), pasñika.

Adolescente varón. Maqta, maqtiku, qiwayllu

Agarrado. Hapisqa

Agarrar. Hapiy

Agonía. Wañuy pata

Agonizar. Wañunayay, tipiy

Agresor. Maqaq, awqaq

Ajeno. Hukpa, mana kikipa

Amiga. Ñaña (de una mujer). Pana, pani (de un hombre).

Amigo. Wawqi, wayqi (de un hombre). Tura, turi (de una mujer)

Arrepentirse. Pituchakuy

Asesinado. Wañuchisqa

Asesino. Runa wañuchiq

Atemorizar. Manchachiy, mancharichiy

Autoridad. Kamachiq

Autoridad grande: Wiraqucha

Avisar. Willay

Ayudar. Yanapay

Ayudarse. Yanapanakuy

B

Bebé. Wawa

Bebé recién nacido: Llullu wawa, laqa wawa

Blanco. 1. Yuraq (color), 2. Misti (persona), 3. Lluchi qara, aya qara (insultos hacia una persona blanca)

Borracho. Machasqa, sinka

Bulla. Chaqwa

Burlarse. Asipayay

Burlón. Asipayaq

Buscar. Maskay

C

Cadáver. Aya

Calumniador. Yanqa tumpaq

Cansado. Pisipasqa

Cansancio. Pisipa

Casada. Qusayuq

Casado. Warmiyuq

Chica. Wayllanka, pasña (a veces despectivo), pasñika,

Chico. Maqta, maqtiku, qiwayllu

Ciudadano. Llaqtaruna

Codiciar. Munapayay

Comprador. Rantiq

Comprar. Rantiy

Conocido. Riqsisqa

Contestar. Kutipakuy, kutichiy

Conviviente. Qari uywaq (varón). Warmi uywaq (mujer).

Cortar. Kuchuy

Culpa. Hucha

Culpable. Huchayuq

Culpado. Huchachisqa (declarado responsable)

Culpar, echar la culpa. Tumpay

D

Decir. Niy

Defender. Sayapakuy

Degollar. Nakay

Desaparecer. Chinkay

Desorden. Chaqwa

Despreciable. Millay (se refiere a quien ha tenido una mala conducta).

Despreciado. Usuchisqa.

Despreciar. Usuchiy, allquchay, yanqachay

Detener, impedir. Harkay

Detestar. Chiqniy / Cheqniy

Deuda. Manu

Deudor. Manukuq

Devolver. Kutichiy

Devolver una deuda: Sayachipuy, kutichipuy

Dinero. Qullqi / Qollqe

Divulgar, difundir. Willaykachay

E

Embarazada. Wiqsayuq

Emborracharse. Machakuy, sinkakuy

Encarar. Uyanchay

Encontrar. Tariy

Endeudarse. Manurqukuy

Engañar. Muqu qipichiy

Enojo. Piña

Enrostrar. Uyanchay

Ensangrentado. Yawarchasqa

Enterrado. Pampasqa

Enterrar. Pampay

Esposa. Warmi

Expulsar. Wikapay, wischuy

Expulsar. Wischuy

Extranjero. Huk suyu runa

F

Fiarse. Manukuy (obtener un bien con el compromiso de pagar después).

Foráneo. Hawa runa, huklaw llaqtayuq runa, hawa llaqtamanta runa.

Fugar. Chinkakuy, satiratay

Fugitivo. Chinkakuq

Furioso, rabioso. Piñasqa

G

Gente. Runakuna

Gobernar. Kamachiy

Golpear. Maqay

Golpear con un objeto. Waqtay

Gritar. Qapariy

H

Herir. Kirinchay

Hermana. Ñaña (de una mujer). Pana, pani (de un hombre).

Hermano. Wawqi, wayqi (de un hombre). Tura, turi (de una mujer)

Hombre. 1. Qari (varón), 2. Runa (persona)

Hombre joven. Wayna

Huérfano. Wakcha

I

Indagar. Tapuy

Indígena. Llaqta runa

Inocente. Mana huchayuq

Insultar. Kamiy

Insultarse. Kaminakuy

Insulto. Kami

J

Joven. Sipas (mujer joven), Wayna. (hombre joven)

Jugar. Pukllay

L

Ladrón. Suwa

Lastimado. Nanachisqa

Lastimar. Nanachiy

Lider. Umalliq

M

Madre. Mama

Madre soltera: Wachapakuq

Marido. Qusa/Qosa

Matar. Wañuchiy

Matar a una persona: Runa wañuchiy

Mentir. Llullakuy

Mentira. Llulla

Miedo. Manchay

Miseria. Muchuy

Morir. Wañuy

Muerto, difunto. Wañukuq, wañusqa

Mujer. Warmi

Mujer joven. Sipas

Mujer sola. Warmisapa, sapan warmi

N

Niña. Warmi warma

Niño. Qari Warma

O

Odiar. Chiqniy

Odiarse. Chiqninakuy

P

Padre. Tayta

Padre soltero. Churyapakuq

Paisano. Llaqtamasi

Pariente. Ayllu

Patear. Haytay

Pegar. Panyay, maqay

Pegar con puñete. Takay.

Pegar entre varios. Siksiy, waykay

Pegarse. Maqanakuy

Perseguir. Qatiy, qatikachay

Persona. Runa

Pobre. Mana imayuq, wakcha

Precio. Chanin

Preguntar. Tapuy

Preguntarse. Tapukuy

Prestado. Sayachi

Progresar. Qispiy, qapaqyay

Q

Quemado. Pusullusqa

Quemarse. Pusullukuy

R

Relatar. Willay

Reprender. Anyay, qaqchay

Resondrar. Qaqchay

Rico. Qullqisapa/qollqesapa, qullqiyuq/qollqeyoq, kaqniyuq

Robar. Suway

Rubio. Paqu chukcha, ischu uma (insulto)

S

Sangrar. Yawarchay

Secuestrar. Runa pakay, runa chinkachiy

Secuestrador: Runa pakaq

Semejante. Masi

Separar. Rakiy

Quiero separarme: Rakikuytam munani

Soberbio. Paytukuq, apullaña, payllaña

Soltera. Mana yanayuq warmi. Sapanraq warmi

Soltero. Mana yanayuq qari. Sapanraq qari

Sufrir. Llakiy

Suicida. Sipikuq

Suicidarse. Sipikuy

Sustraer: Hurquy

Han sustraído mi dinero: Qullqiytam hurqupariwan

T

Tranquilizar. Amachay

V

Varón. Qari

Vecino de casa. Wasimasi

Veneno. Miyu

Viuda. Wañuq qusayuq

Vivir. 1. Kawsay (estar con vida), 2. Tiyay (residir)

CUARTA PARTE:
VOCABULARIO QUECHUA - CASTELLANO

VOCABULARIO QUECHUA CASTELLANO

A

Allquchay. Maltratar, despreciar

Amachay. Pacificar

Anyay, anyanakuy. Llamar la atención

Anyay, qaqchay. Reprender

Apu tukuq. El que se cree rico

Apullaña. Soberbio

Asipayaq. Burlón

Asipayay. Burlarse

Aya. Cadáver

Aya qara (insulto). Banco desabrido

Ayllu. Pariente

CH

Chanin. Precio

Chaqwa. Bulla/Desorden

Chinkakuq. Fugitivo

Chinkakuy. Fugarse

Chinkay. Desaparecer

Chiqninakuy. Odiarse

Chiqnipakuy. Aborrecer

Chiqnisqa. Aborrecido

Churyapakuq. Padre soltero

H

Hapisqa. Agarrado

Hapiy. Agarrar

Harkay. Detener, impedir

Hawa runa. Foráneo

Haytapay. Dar patadas

Haytay. Dar un puntapié

Hucha. Culpa

Huchachisqa. Culpado, declarado responsable

Huchayuq. Culpable

Huklaw llaqtayuq runa. Foráneo

Huk suyu runa. Extranjero

Hukpa, mana kikipa. Ajeno

K

Kamachiq .Autoridad

Kamachiy. Gobernar

Kami. Insulto

Kamiq. El que insulta

Kamiy. Insultar

Kawsay. Vivir

Kirinchay. Herir

Kuchuy. Cortar

Kutichiy. Devolver

Kutipakuy, kutichiy. Contestar

L

Laqa wawa. Niño de pecho

Laqyay, laqichuy. Abofetear

LL

Llaqtamasi. Compoblano, paisano

Llakiy. Sufrir

Llaqta runa. Ciudadano

Llulla. Mentira

Llullakuy. Mentir

Llullu wawa. Recién nacido

M

Machakuy, sinkakuy. Emborracharse

Machasqa. Borracho

Mana huchayuq. Inocente

Mana imayuq. Pobre

Mana yanayuq qari. Soltero

Manchachiy, mancharichiy. Atemorizar

Manu. Deuda

Manukuq. Deudor

Manukuy. Fiarse

Manurqukuy. Endeudarse

Maqanakuy. Pelearse

Maqaq. Agresor

Maqay. Pegar

Maqta, maqtiku. Adolescente varón

Masi. Semejante, amigo/a

Maskay. Buscar

Millasqa. Despreciado

Millay. Despreciable

Misti, lluchi qara (insulto). Blanco

Miyu. Veneno

Muchuy. Miseria

Munapayay. Codiciar

Muqu qipichiy. Engañar

N

Nakay. Degollar

Nanachisqa. Lastimado

Nanachiy. Lastimar, hacer doler

Niy. Decir

Ñ

Ñaña. Hermana, entre mujeres

Ñaña, pana, pani. Amiga

P

Pampasqa. Enterrado

Pampay. Enterrar

Pani. Hermana de varón a mujer

Panyay, maqay. Pegar

Paqu chukcha. Rubio (insulto)

Pasña, pasñika. Adolescente mujer (a veces despectivo)

Paytukuq, payllaña. Soberbio

Piña. Enojo

Piñasqa. Furioso, rabioso

Pisipa. Cansancio

Pisipasqa. Cansado

Pituchakuy. Arrepentirse

Pusullukuy. Quemarse

Pusullusqa. Quemado

Q

Qapariy. Gritar

Qaqchay. Resondrar

Qari. Varón

Qapaqyay. Enriquecerse

Qari warma. Niño

Qari uywaq. Conviviente

Qatiy, qatikachay. Perseguir

Qispiy. Progresar

Qiwayllu. Jovenzuelo, adolescente

Qullqi. Dinero

Qullqisapa. Rico

Qullqiyuq. Rico

Qusa. Marido

Qusayuq. Casada

R

Rakiy. Excluir

Rantiq. Comprador

Rantiy. Comprar

Riqsisqa. Conocido

Riqsiy. Señalar al culpable

Runa. Persona

Runa chinkachiq. Hace desaparecer

Runa pakaq. Secuestrador

Runa pakay. Secuestrar

Runa wañuchiq. Asesino

Runa wañuchiy. Matar a una persona

Runakuna. Gente

S

Sapanraq qari. Soltero

Sapan warmi. Soltera

Saqisqa. Abandonado

Saqiy, wischuy. Abandonar

Sayachi. Prestado

Sayachipuy. Devolver una deuda

Sayapakuy. Defender

Sinka. Borracho

Sipas. Mujer joven

Sipikuq. Suicida

Sipikuy. Suicidarse

Sulluchina. Abortivo

Sulluchiy. Hacer abortar

Sullusqa. Abortado

Sulluy. Abortar

Suwa. Ladrón

Suway. Robar

T

Takay. Pegar con puñete

Tapukuy. Preguntarse

Tapuy. Indagar

Tapuy. Preguntar

Tariy. Encontrar, hallar

Tipiy. Arrancar, matar

Tumpay. Echarle la culpa

Turi. Hermano (mujer a varón)

U

Uku runa. Del mismo pueblo

Ukuyuq. Embarazada

Umalliq. Lider

Usuchisqa. Despreciado

Usuchiy. Despreciar

Uyanchay. Enrostrar/encarar

W

Wachapakuq. Madre soltera

Wakcha. Huérfano, pobre

Wañuchisqa. Asesinado

Wañuchiy. Matar

Wañukuq, wañusqa. Muerto, difunto

Wañunayay. Agonizar

Wañuq qusayuq. Viuda

Wañuy. Morir

Wañuy pata. Agonía

Waqtay. Golpear con un objeto

Warmi. 1. Esposa, 2. Mujer

Warmi warma. Niña

Warmisapa. Mujer sola

Warmiyuq. Casado

Wasimasi. Vecino de casa

Wawa. Bebé

Wawqi. Hermano (entre varones)

Wayna. Hombre joven

Waykay. Pegar entre varios

Wayllanka. Mujer adolescente

Wikapay. Expulsar

Wischusqa. Abandonado, dejado

Willay. Avisar

Willay. Relatar

Willaykachay. Divulgar, difundir

Wiqsayuq. Embarazada

Wiraqucha. Autoridad grande

Wischuy. Expulsar

Y

Yana qara (insulto). Negro

Yanapanakuy. Ayudarse

Yanapay. Ayudar

Yanqachay. Depreciar

Yanqa tumpaq. Calumniador

Yawarchakuy. Sangrarse

Yawarchasqa. Ensangrentado

Yawarchay. Sangrar

QUINTA PARTE:
MANEJANDO LOS SUFIJOS DEL QUECHUA

MANEJANDO LOS SUFIJOS DEL QUECHUA

Como muchos saben, en el quechua un cambio en el final de la palabra modifica el significado. A continuación les presentaremos una serie de palabras de uso común para que puedan tener claridad sobre las diferentes variaciones.

PALABRA BASE	MODIFICACIONES
ABANDONAR: Saqiy	**Saqisqa:** Abandonado **Saqiq:** El que abandona **Saqisqa kachkan:** Está abandonado **Saqinqa:** Abandonará **Saqirparisqas:** Dice que le abandonó
ABOFETEAR: Laqichuy	**Laqichusqa:** Abofeteado **Laqichurparin:** Le abofeteó **Laqichusunki:** Te abofetea **Laqichurparisqas:** Dice que le abofeteó

ABORRECER: Chiqnipakuy	**Chiqnipakusqa:** Aborrecido **Chiqnipakuqnin:** El que le aborrece **Chiqnipakunqa:** Aborrecerá **Chiqnipakuq:** Aburrido
ABORTAR: Sulluy	**Sullu:** feto **Sullusqa:** Abortado **Sulluchina:** Abortivo **Sulluchiy:** Hacer abortar **Sulluq:** La que aborta **Sulluyuq:** La que tiene feto
ADOLESCENTE MUJER: Wayllanka (mujer)	**Wayllankallaraq:** Aún es una adolescente. **Wayllankapaq:** Para la adolescente **Wayllankata:** A la adolescente
ADOLESCENTE VARÓN: Qiwayllu (varón)	**Qiwayllupaq:** Para el adolescente **Qiwaylluman:** Al adolescente

	Qiwaylluwan: Con el adolescente
AGARRAR: Hapiy	**Hapiq:** El que agarra **Hapisqa:** Dice que agarró **Hapinqa:** Lo agarrará **Hapisqaku:** Dice que agarraron
AGONIZAR: Wañunayay	**Wañunayaypi:** En agonía **Wañunayachkan:** Él está agonizando **Wañunayani:** Yo agonizo
AJENO: Hukpa	**Hukpaq:** Para otro **Hukwan:** Con otro **Hukpa wawan:** Hijo ajeno **Hukkuna:** Otros
ARREPENTIRSE: Ñañakuy	**Ñakakuni:** Me arrepiento **Ñakakun:** Él se arrepiente
ASESINAR: Wañuchiy	**Wañuchisqa:** Asesinado **Runa wañuchiq:** Asesino

ATEMORIZAR: Manchachiy	**Manchachiwan:** Me atemoriza **Manchachichkan:** Le está atemorizando **Manchachin:** Le asusta **Llapaykum manchakuniku:** Todos le tenemos miedo.
AUTORIDAD: Kamachiq	**Kamachiqkuna:** Autoridades **Kamachiwan:** Me ordena **Kamachinakuy:** Darse ordenes mutuamente
AVISAR: Willay	**Willan:** Le avisa **Willanqa:** Le avisará **Willanapaq:** Para avisar **Willasqa:** Dice que le contó
AYUDAR: Yanapay	**Yanapachkan:** Él está ayudando **Yanapan:** Le ayuda **Yanapani:** Le ayudo (a una tercera persona). **Yanapanakuy:** Ayudarse mutuamente.

BEBÉ: Wawa	**Wawapaq:** Para el bebé **Wawacha:** Bebito Wawakuna: Bebés
BORRACHO: Machasqa	**Machasqam:** Él estaba borracho **Machasqawan:** Con un borracho **Machasqayá:** Borracho, pues
BURLARSE: asipayay	**Asipayawan:** Se burla de mí **Asipayaq:** El que se burla **Asipayanqa:** Se va a burlar
BUSCAR: Maskay	**Maskachkan:** Está buscando **Maskanqa**: Va a buscar **Maskaspa:** Buscando
CADÁVER: Aya	**Ayaña:** Ya es difunto. **Ayapaq:** Para el cadáver
CALUMNIAR: Tumpay	**Tumpachkan:** Le está calumniando **Tumpan:** Le calumnia

CANSARSE: Pisipay	Pisipasqa: Cansado Pisipanqa: Se va a cansar Pisipaywan: Con cansancio
CASADA: Qusayuq	**Qusayuqmi:** Ella es casada (literalmente: tiene esposo). **Qusanpaq:** Para el esposo de ella. **Qusayuqña:** Ya tiene esposo
CASADO: Warmiyuq	**Warmin:** Su esposa **Warmiyuqsi:** Dice que es casado (lit. “dice que tiene esposa”). **Warmichan:** Su mujercita
CIUDAD: Llaqta	**Llaqtaman:** A la ciudad **Llaqtapaq:** Para el pueblo **Llaqtapi:** En el pueblo
CIUDADANO: Llaqtaruna	**Llaqtarunakuna**: Ciudadanos **Llaqtarunakunawan:** Con los ciudadanos **Llaqtarunapaq:** Para el ciudadano

CODICIAR: Munapayay	**Munapayachkan:** Está codiciando **Munapayani:** Yo codicio **Munapayan:** Lo codicia
COMPRAR: Rantiy	**Rantinapaq:** Para comprar **Rantini:** Yo compro **Rantiq:** El que compra
CONOCER: Riqsiy	**Riqsisqa:** Conocido **Riqsisqanchik:** Lo que conocemos **Riqsisqaña:** Ya es conocido **Riqsisqanku:** Lo que conocen
CONTESTAR: Kutichiy	**Kutichini:** Yo contesto **Kutichinqa:** Va a contestar
CONVIVIR: Uywanakuy	**Uywanakunku:** Conviven **Uywanakuchkanku:** Están conviviendo
CORTAR: Kuchuy	**Kuchuchkan:** Está cortando

	Kuchun: Lo corta **Kuchuna:** Cuchillo
CULPA: Hucha	**Huchayuq:** Culpable **Huchan:** Su culpa **Huchachisqa:** Culpado
DAR: Quy	**Quni:** Doy **Qunqa:** Le va a dar **Quwan:** Me da **Quchkan**: Le está dando
DECIR: Niy	**Nini:** Digo **Niq:** El que dice **Ninqa:** Él dirá **Ninqas:** Dice que dirá **Nisqas:** Dice que dijo **Nirqa:** Dijo
DEFENDER: Sayapakuy	**Sayapakuq:** El que defiende **Sayapakuchkan**: Le está defendiendo

	Sayapakunqa: Le va a defender
DESAPARECER: Chinkay	**Chinkaq:** El que desaparece **Runa chinkachiq:** El que hace desaparecer a otra persona. **Chinkan:** Desaparece
DEUDA: Manu	**Manuq:** El que fía **Manukuq:** El que se fía o adeuda, deudor **Manusqa:** La deuda **Manu kutichiy:** Devolver una deuda
DINERO: Qullqi	**Qullqiyuq:** Rico, persona con dinero **Qullqin:** Su dinero **Qullqipaq:** Para dinero **¿Maypitaq qullqiyki karqa?:** ¿Dónde tenía el dinero usted?
DIVULGAR: Willaykachay	**Willaykachani:** Divulgo **Willaykachanapaq:** Para divulgar

EMBARAZADA: Wiksayuq	**Wiqsayuqman:** A la embarazada **Wiksayuqpaq:** para la embarazada
ENGAÑAR: Muquy	**Muquq:** El que engaña **Muqun:** Le engaña
ENGENDRAR: Churyay	**Churyaq:** El que engendra **Churyapakuq:** Padre soltero
ENTERRAR: Pampay	**Pampasqa:** Enterrado **Pampan:** Lo entierra **Pampasqa:** Enterrado
ESPOSA: Warmi	**Warmiy:** Mi esposa **Warmiywan:** Con mi esposa **Warmiyki:** Tu esposa **Warminpaq:** Para la esposa de él
ESPOSO: Qusa	**Qusay:** Mi esposo **Qusaypaq:** Para mi esposo **Qusan:** Su esposo

GOLPEAR: Maqay	**Maqawan:** Me pega, me golpea **Maqachkan:** Le está pegando **Maqaq:** Agresor (de manera física, no verbal)
GRITAR: Qapariy	**Qaparin:** Grita **Qaparichkan:** Está gritando **Qaparinqa:** Va a gritar
HERIR: Kiriy	**Kirin:** Hiere **Kirisqa:** Herido **¿Pitataq kirisqa?:** ¿Quién es el agredido? / ¿Quién es la agredida?
HERMANA: Ñana	**Ñañay:** Mi hermana **Ñañaypaq:** Para mi hermana **Ñañanwan:** Con su hermana
HERMANO: Wawqi	**Wawqiy:** Mi hermano **Wawqin:** Su hermano **Wawqikuna:** Hermanos

HIJO: Churi	**Churiy:** Mi hijo **Churiyuq:** Con hijo **Churinpaq:** Para su hijo
IMPEDIR: Harkay	**Harkani:** Yo impido **Harkan:** Él impide **Harkakuq:** El que impide
INSULTAR: Kamiy	**Kamin:** insulta **Kamichkan:** Está insultando **Kaniwan:** Me insulta, me ofende **Kaminakuy:** Insultarse mutuamente **Kaminakunku:** Se están insultando
LADRÓN: suwa	**Suwakuna:** Ladrones **¿Haykataq suwakunaqa kasqa?:** ¿Cuántos eran los ladrones?: **Suwarquwanmi:** Me han robado
MATAR: wañuchiy	**Wañuchichkan:** Está matando

	Wañuchin: Lo mata
MORIR: Wañuy	**Wañusaq:** Voy a morir **Wañuchkan:** Está muriendo
MUJER: Warmi	**Warmikuna:** Mujeres **Warmis:** Dice que es mujer **Warmipaq:** Para la mujer
PATEAR: Haytay	**Haytan:** Le da un puntapié **Haytachkan:** Está pateando **Haytapay:** Dar patadas **Haytapawan:** Me da de patadas **Haytaruwam:** Me ha pateado
PERSEGUIR: Qatipay	**Qatipachka:** Está persiguiendo **Qatipanqa:** Va a perseguir **Qatin:** Persigue
PREGUNTAR: Tapuy	**Tapun:** Él pregunta **Tapuchkan:** Está preguntando **Tapukuy:** Preguntarse

QUEMAR: Kañay	**Kañasqa:** Quemado **Kañakuchkan:** Se está quemando **Kañarun:** Lo quemó
REPRENDER: Qaqchay	**Qaqchawan:** Me reprende **Qaqchachkan:** Le está reprendiendo **Qaqchaykapuwaychik hamutananpaq:** Quiero que le reprendan para que reflexione.
SANGRAR: Yawarchay	**Yawachakuy:** Desangrarse
SOBERBIO: Paytukuq	**Paytukuqmi:** Es soberbio Paytukuchkan: Se cree superior
TRANQUILIZAR: Amachay	**Amachachkan:** Está tranquilizando **Amachaq:** El que tranquiliza
VARÓN: Qari	**Qarikuna:** Varones **Qaritukuq:** Que se cree varón **Qariwan:** Con varón **Qaripaq:** Para el varón

VECINO: Wasimasi	**Wasimasiy:** mi vecino **Wasimasinwan:** Con su vecino
VENENO: Miyu	**Miyusqa:** Envenenado **Miyuwan:** Con veneno
VIVIR: Kawsay	**Kawsanapaq:** Para vivir **Kawsayniy:** Mi vida **Kawsanqa:** Va a vivir

EL QUECHUA EN LA FUNCIÓN POLICIAL
MANUAL PARA EL EMPLEO DEL QUECHUA EN COMISARÍAS
se imprimió por primera vez sobre papel Bond de 80 gramos. Para su composición se utilizó la familia Adobe Minion Pro de 18 y 15 puntos títulos y 11 para el cuerpo. La edición cumplió su tránsito por los talleres gráficos de Litho & Arte, Jr. Iquique 046, Breña, en Lima, durante los primeros días de junio de 2013, año del centésimo décimo aniversario del natalicio de Alfredo Quíspez Asín.